



Consejo de Seguridad

Distr. general
11 de noviembre de 2020
Español
Original: inglés

Carta de fecha 10 de noviembre de 2020 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad

Tengo el honor de adjuntar a la presente copia de la exposición informativa ofrecida por el Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Valentin Inzko, así como de las declaraciones formuladas por los representantes de Bélgica, China, la República Dominicana, Estonia, Alemania, Indonesia —en nombre de Viet Nam y en su propio nombre—, el Níger, la Federación de Rusia, San Vicente y las Granadinas, Sudáfrica, Túnez, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y los Estados Unidos de América en relación con la videoconferencia sobre “La situación en Bosnia y Herzegovina”, convocada el jueves 5 de noviembre de 2020. También formularon declaraciones los representantes de Bosnia y Herzegovina, Croacia y Serbia, así como el Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas.

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 7 de mayo de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad (S/2020/372), acordado a raíz de las circunstancias extraordinarias relacionadas con la pandemia de enfermedad por coronavirus, la exposición informativa y las declaraciones adjuntas se publicarán como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Inga Rhonda **King**
Presidenta del Consejo de Seguridad



Anexo I**Declaración del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Valentin Inzko**

Es un honor para mí dirigirme a este órgano una vez más. Solo lamento que nuevamente debamos reunirnos a distancia debido a la actual pandemia de enfermedad por coronavirus. Espero sinceramente que todos los presentes y todos los ciudadanos de sus respectivos países se encuentren bien. Con tantos problemas que afronta el Consejo, agradezco que todos los presentes puedan y quieran tomarse el tiempo de entablar un debate sobre Bosnia y Herzegovina, que es una cuestión que sigue preocupando. Es mi deseo que nos reunamos de nuevo en persona la próxima primavera.

A estas alturas, los miembros del Consejo habrán leído mi informe al Consejo (S/2020/1052, anexo), en el que he abordado las cuestiones con las que Bosnia y Herzegovina sigue lidiando y que, en mi opinión, siguen requiriendo la atención constante y un apoyo aún más firme de este órgano y de la comunidad internacional.

Este mes, celebraremos el 25º aniversario de los Acuerdos de Paz de Dayton, que han proporcionado 25 años de paz en Bosnia y Herzegovina. Volviendo la mirada atrás, Dayton ha sido un gran éxito, ya que realmente llevó la paz al país, y es aún más impresionante en el marco de diversas controversias internacionales que han seguido sin resolverse durante décadas, como en Oriente Medio, el Cáucaso y otros lugares.

Sin embargo, resulta que el Acuerdo de Dayton, aunque también es un marco sólido para el desarrollo futuro de Bosnia y Herzegovina, ha traído una paz imperfecta. Tras la muerte de 100.000 personas en Bosnia y Herzegovina, la prioridad de los impulsores de Dayton era —y con razón— detener el derramamiento de sangre y elaborar un acuerdo que permitiera futuras reformas de la construcción del Estado.

Es innegable que se logró avanzar considerablemente en Bosnia y Herzegovina en la primera década después de Dayton, con la ayuda de algunos políticos, como el Sr. Dodik. Se aprobaron los símbolos del Estado y se crearon una nueva moneda común, pasaporte, bandera, himno, matrículas y hasta una liga nacional de fútbol para permitir la libertad de circulación. Además, se mejoró el sistema tributario, se aplicaron reformas judiciales y se crearon fuerzas armadas conjuntas en un país donde anteriormente tres ejércitos luchaban entre sí. Esos son algunos de los muchos otros cambios que se produjeron.

Quisiera aprovechar esta ocasión para rendir homenaje y agradecer a mis predecesores por la abnegada labor realizada en Bosnia y Herzegovina: Carl Bildt, Carlos Westendorp y Cabeza, Wolfgang Petritsch, el difunto Lord Ashdown, Miroslav Lajčák y Christian Schwarz-Schilling, quien pronto cumplirá 90 años.

Lamentablemente, la comunidad internacional cometió un grave error conceptual durante la aplicación del Acuerdo de Dayton: depositó su confianza en algunos políticos demasiado pronto y ellos utilizaron nuestra buena voluntad para reactivar políticas nacionalistas y divisivas, sobre todo desde 2006 hasta la fecha.

La falta de progresos y de reformas reales es evidente. El bloqueo de las instituciones a nivel estatal y, últimamente, a nivel de Federación se ha vuelto una nueva normalidad en Bosnia y Herzegovina. También es normal la discriminación sistémica contra los llamados otros —ciudadanos que no se declaran miembros de ninguno de los pueblos constituyentes. Lo menciono porque algunos políticos están muy mal preparados para eliminar esa vergonzosa discriminación que afecta a cerca del 10 % de los ciudadanos.

También es muy preocupante que, 25 años después de la firma de los Acuerdos de Paz de Dayton, algunos políticos de Bosnia y Herzegovina sigan haciendo caso

omiso de los valores europeos fundamentales. El Tribunal Militar Internacional de Nuremberg, establecido hace 75 años, devolvió a Europa el sentido del bien y del mal y tuvo un efecto sanador en algunos países, entre ellos mi país natal, Austria. Los juicios de Nuremberg procesaron a los autores individuales de los terribles crímenes de la Segunda Guerra Mundial, incluidos los cometidos durante el Holocausto, como los más atroces, y condenaron para siempre a los criminales de guerra nazis del lado equivocado de la historia.

Lo mismo se ha intentado hacer mediante el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia, establecido por este mismo órgano en 1993. Sin embargo, algunos políticos de Bosnia y Herzegovina no han comprendido la lección histórica de Nuremberg ni han entendido en lo absoluto al Tribunal ni su labor.

No existe culpabilidad colectiva por los crímenes de guerra; no hay naciones malas, solo hay responsabilidad individual. Sin embargo, la mayor lección es que aquellos que eligen hacer caso omiso de la historia o reescribirla y no aceptar la verdad, no tendrán un futuro estable ni próspero. Como dijo el Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania Heiko Maas en un discurso histórico pronunciado hace solo unos días, el 28 de octubre, “no hay lugar en la Unión Europea para los que glorifican a los criminales de guerra”.

El último ejemplo de glorificación de un criminal de guerra es la petición del Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Milorad Dodik, el 16 de septiembre, de que la Presidencia honrara y rindiera homenaje al criminal de guerra condenado Momčilo Krajišnik, que había muerto el día anterior, guardando un minuto de silencio. Hace algún tiempo, el Sr. Dodik inauguró una residencia estudiantil en Pale, cerca de Sarajevo, en honor del criminal de guerra condenado Radovan Karadžić, quien ha sido sentenciado a cadena perpetua por el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia. Del mismo modo, tras ser liberado Darío Kordić, quien cumplió 12 años por crímenes de guerra, recibió una cálida bienvenida organizada por un partido político, y una iglesia lo honró con una misa católica de agradecimiento.

He informado con anterioridad al Consejo de Seguridad sobre la glorificación de los criminales de guerra, pero el 11 de julio repetí mi llamamiento respecto de Srebrenica, donde más de 8.000 niños y hombres fueron asesinados y enterrados. Insté al Sr. Dodik a que retirara la placa conmemorativa y cambiara el nombre de la residencia estudiantil dedicada a Radovan Karadžić. Esa es una residencia donde las futuras generaciones vivirán y crecerán. Repito hoy ese llamamiento. Si no actúa antes de la próxima reunión del Consejo de Seguridad que se celebrará en mayo, deberá enfrentarse a la prohibición de viajar a todos los países de la Unión Europea y, a la larga, a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Como dijo el Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, no hay cabida en la Europa civilizada para aquellos que glorifican a los criminales de guerra convictos. No hay cabida para aquellos que no compartan los valores europeos. Por ello, necesitamos una ley que prohíba la negación del genocidio similar a la ley que prohíbe la negación del Holocausto. Hace poco, en la cumbre de la Unión Europea, celebrada en Zagreb, se confirmó la importancia de los valores compartidos.

Veinticinco años después de Dayton, el proceso de reconciliación no debería plantear ningún problema, pero lo cierto es que, en lo que respecta a algunos políticos, ni siquiera ha comenzado debidamente. En muchos aspectos, quienes deberían dirigir el proceso están más distanciados ahora que en cualquier otro momento posterior a la guerra. La consecuencia de ello es la ausencia de una visión conjunta sobre el país, así como la falta de confianza y de diálogo para llevar el país adelante.

En ese sentido, quisiera señalar que el Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina aprobó en septiembre la Estrategia Nacional Revisada para el

Enjuiciamiento de los Crímenes de Guerra, en virtud de la cual se dará prioridad a concluir el enjuiciamiento de los crímenes de guerra más graves para 2023. En la anterior Estrategia Nacional para el Enjuiciamiento de los Crímenes de Guerra, aprobada en 2008, estaba previsto enjuiciar los casos más complejos para 2015, pero no llegó a aplicarse plenamente. En última instancia, el éxito de la nueva estrategia dependerá del grado de coordinación, cooperación y disciplina de las instituciones judiciales de Bosnia y Herzegovina. Albergo esperanzas sobre el resultado.

Ahora bien, con toda sinceridad, ante todo es preciso actuar. Lo escrito en el papel debe traducirse lo antes posible en procesos y sentencias judiciales. Me gustaría poder exponer hoy que todas las partes en Bosnia y Herzegovina tienen la vista puesta en el futuro y la atención centrada en las cuestiones importantes para mejorar la vida de los ciudadanos, pero no puedo decir que siempre sea ese el caso. Como sabe el Consejo, el país celebrará elecciones locales dentro de diez días y, en algunos casos, me temo que, en lugar de campañas esperanzadoras y con visión de futuro, estamos viendo la retórica divisoria habitual.

Como ejemplo más reciente, el representante de los serbios en la Presidencia de Bosnia y Herzegovina y líder del principal partido serbio, la Alianza de Socialdemócratas Independientes (SNSD), Sr. Dodik, ha dicho que Bosnia y Herzegovina es el “país equivocado”. Evidentemente, es el país equivocado para quien se opone a todo, no se esfuerza en absoluto en buscar un acercamiento para solucionar las cosas y habla constantemente de marcharse. Anteriormente, el Sr. Dodik había amenazado con que los serbios y los croatas presentarían su propio plan para el funcionamiento de Bosnia y Herzegovina y con que se desvincularían del país en caso de que no fuera aceptado.

Seamos claros: el Sr. Dodik está hablando de la secesión de la República Srpska de Bosnia y Herzegovina, una vez más. Huelga decir que ya existe un plan para el funcionamiento de Bosnia y Herzegovina; se trata del denominado Acuerdo Marco General de Paz. Dicho Acuerdo no contempla ninguna opción para la secesión, ni tampoco es posible escoger a medida disposiciones concretas del Acuerdo de Dayton. Este tipo de declaraciones son irresponsables e infundadas y demuestran una capacidad de liderazgo escasa. Además, suponen un menosprecio absoluto del bienestar y la prosperidad de los ciudadanos, así como de la paz y la estabilidad de la región.

Ante tal retórica, debo reconocer y manifestar mi agradecimiento al Consejo por haber vuelto a autorizar el mandato de la misión militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR Althea), en cumplimiento de su principal función de estabilizar la paz con arreglo a los aspectos militares del Acuerdo Marco General de Paz. La presencia continuada de la operación EUFOR Althea sigue siendo necesaria.

Como he señalado, Bosnia y Herzegovina se encuentra en plena campaña para las elecciones locales que tendrán lugar el 15 de noviembre, y quisiera expresar mi gratitud y mi apoyo a la Comisión Electoral Central de Bosnia y Herzegovina, que se ha dedicado a organizar esas elecciones en unas circunstancias extraordinarias, al tiempo que debía afrontar presiones y críticas constantes, en particular por parte del partido SNSD de la República Srpska, dirigido por el Sr. Dodik, así como la Unión Democrática Croata (HDZ Bosnia y Herzegovina) de la Federación, dirigida por Dragan Čović.

Los miembros de la Comisión Electoral Central han demostrado una gran determinación para hacer frente al discurso de incitación al odio y abordar con seriedad las numerosas acusaciones de fraude electoral, en particular con respecto a las inscripciones presuntamente fraudulentas de votantes que están fuera del país. Insto a los organismos encargados de hacer cumplir la ley y a las instituciones

judiciales de Bosnia y Herzegovina a que apoyen a la Comisión Electoral Central en la investigación y el enjuiciamiento de todos esos casos.

Además, la Comisión Electoral Central está ultimando los preparativos de las elecciones locales que se celebrarán el 20 de diciembre en Mostar, las primeras elecciones de ese tipo que se habrán llevado a cabo en la ciudad desde 2008. Ello se debe al acuerdo sobre la organización de las elecciones suscrito el 17 de junio entre el Presidente de HDZ Bosnia y Herzegovina, Sr. Dragan Čović, y el Presidente del Partido de Acción Democrática, de mayoría bosnia, Sr. Bakir Izetbegović. Ese acuerdo no habría sido posible sin la colaboración de la comunidad internacional, en particular el Representante Especial de la Unión Europea Johann Sattler y el Embajador de los Estados Unidos Eric Nelson.

Sin embargo, como señalé en mi informe, posteriormente los Sres. Čović e Izetbegović discreparon en relación con un segundo acuerdo, que se firmó el 17 de junio en Mostar y tiene por objeto la reforma de la Ley electoral de Bosnia y Herzegovina, debido a sus interpretaciones totalmente divergentes sobre lo que realmente se convino. Más recientemente, llegaron a un estancamiento en torno al nombramiento del nuevo Gobierno de la Federación, cuya formación aún está pendiente dos años después de las elecciones generales de 2018, y en torno a la designación de varios magistrados del Tribunal Constitucional de la Federación, que está pendiente desde hace más de un año y que, mientras no se lleve a cabo, impide el funcionamiento de la sala de interés nacional vital del Tribunal. Debo señalar que, en ambos asuntos, la parte en la que recae la principal responsabilidad por el estancamiento es HDZ Bosnia y Herzegovina.

A pesar de esas discrepancias, y tras 12 años sin elecciones, en la ciudad de Mostar deben celebrarse elecciones en la fecha prevista, el 20 de diciembre.

Añadiría, además, que el nombramiento del nuevo Gobierno de la Federación, pendiente desde hace mucho tiempo, debe llevarse a cabo lo antes posible. No tiene sentido celebrar elecciones si los resultados no se aplican. Lo mismo cabe decir de la designación de las autoridades locales en el cantón Herzegovina-Neretva y en el cantón 10 de la Federación. En mi informe al Consejo de Seguridad se abordan exhaustivamente otras deficiencias de la Federación.

Entre otros asuntos mencionados en mi informe, quisiera subrayar la necesidad de que Bosnia y Herzegovina fortalezca considerablemente el estado de derecho e impulse la lucha contra la corrupción. El estado de derecho sigue siendo la piedra angular de cualquier democracia que funcione.

Quisiera recordar a todos que Bosnia y Herzegovina continúa sufriendo un éxodo intelectual masivo, dado que jóvenes con talento deciden abandonar el país y construir su futuro en otros lugares. Numerosos sondeos indican que el motivo principal de la partida no es la falta de oportunidades económicas, sino más bien la fragilidad del estado de derecho. Decisiones judiciales vinculantes pasan años sin aplicarse y casos flagrantes de corrupción quedan impunes. Algunos sondeos de la opinión pública apuntan a que el 74 % de los ciudadanos están insatisfechos con la situación en el poder judicial. Esas cifras atestiguan lo que decimos a diario: que en Bosnia y Herzegovina se necesitan reformas judiciales profundas, radicales y rápidas.

A ese respecto, quisiera reiterar que siguen sin haberse resuelto el caso del asesinato del joven estudiante de Banja Luka David Dragičević, el caso de Dženan Memić y el caso de los dos agentes de policía asesinados en Sarajevo. Lo que esos casos tienen en común es que, a pesar de que han transcurrido más de dos años, las investigaciones continúan estancadas. ¿Qué deben pensar los ciudadanos, cuando ni siquiera puede resolverse el asesinato de unos policías?

Quizá al Consejo pueda interesarle saber que la actual Ministra de Justicia de Austria, Alma Zadić, fue una niña refugiada de Bosnia y Herzegovina, muy inteligente y trabajadora, que estudió en la Universidad Católica del Sagrado Corazón de Piacenza, en la Universidad de Columbia y en la Universidad de Viena.

También quisiera subrayar que, a pesar de los reiterados llamamientos del Consejo para que las autoridades de Bosnia y Herzegovina implementen el programa 5+2 —los cinco objetivos y las dos condiciones que deberán cumplirse antes del cierre de la Oficina del Alto Representante al final de mi mandato— lamentablemente, ha habido pocos avances, excepto la aprobación de la Estrategia Nacional Revisada para el Enjuiciamiento de los Crímenes de Guerra.

En realidad, veo un compromiso muy limitado en favor del cumplimiento del programa 5+2, en particular por parte de los políticos que abogan por el cierre de la Oficina del Alto Representante. Deben encontrar un acuerdo para poner en práctica el registro de los bienes del Estado y al servicio de la defensa, que están claramente definidos. También deben avanzar para aplicar, y no descartar, la segunda condición: “evaluación positiva de la situación en Bosnia y Herzegovina, basada en el pleno cumplimiento del Acuerdo de Paz de Dayton”.

Incluso hoy, puedo afirmar que no basaré mi evaluación del cumplimiento de la segunda condición en el uso de la retórica negativa y antiestatal. En cambio, evaluaré la adhesión de las autoridades de Bosnia y Herzegovina al cumplimiento pleno y verdadero del Acuerdo de Dayton y examinaré, a ese respecto, las medidas concretas adoptadas por algunos políticos para socavar el Estado y la Federación.

Redunda en el interés común dejar como legado una estabilidad duradera e irreversible en Bosnia y Herzegovina, que solo puede lograrse mediante un compromiso perdurable y genuino en favor del Acuerdo de Paz de Dayton, incluida la Constitución de Bosnia y Herzegovina.

Hasta que ello se logre, la comunidad internacional debe aplicar todos los instrumentos disponibles para encarar las posibles amenazas a la estabilidad a largo plazo en Bosnia y Herzegovina, en particular mediante mandatos ejecutivos, jueces internacionales en el Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina y mecanismos internacionales en Brčko.

El 31 de octubre, se cumplió el 20º aniversario de la resolución 1325 (2000), que las autoridades de Bosnia y Herzegovina celebraron en noviembre. Insto a las autoridades a que apliquen el tercer plan de acción nacional relativo a la aplicación de la resolución 1325 (2000), para el período comprendido entre 2018 y 2022, principalmente con el fin de aumentar la eficacia de las funciones de la mujer en el fomento de la confianza y el liderazgo político. Las mujeres son esenciales para la estabilidad socioeconómica del país; no obstante, están marginadas en la adopción de decisiones políticas.

Debemos estudiar todas las vías que puedan contribuir a la transformación de Bosnia y Herzegovina en un Estado estable, pacífico y próspero que funcione y atienda a las necesidades y los intereses de todos sus pueblos, y que esté plenamente integrado en la Unión Europea y otras estructuras euroatlánticas. Tengo la firme convicción de que esto es lo que los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina también quieren. Para lograr ese objetivo, la comunidad internacional tendrá que ser más ambiciosa y los dirigentes del país tendrán que demostrar más seriedad.

Hasta ahora, la comunidad internacional ha recurrido a un intervencionismo robusto y a enfoques de titularidad local. Habida cuenta de la realidad sobre el terreno, quizá sea hora de replantear nuestro enfoque actual. Terminemos la labor que tenemos por delante, aunemos fuerzas y demos vuelta a la página en nuestro

compromiso y abramos un nuevo capítulo. No se trata de que estemos satisfechos; esta cuestión se refiere a los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina, que merecen algo mejor y que aún confían en nosotros.

Desde hace 500 años, Bosnia y Herzegovina ha sido un país con cuatro religiones básicas: el islam, el catolicismo, el cristianismo ortodoxo y el judaísmo. Era una pequeña Europa de avanzada con cuatro religiones y 16 minorías, que convivieron durante cientos de años. Entre las personas comunes, hay numerosos Nelson Mandela en Bosnia y Herzegovina.

Hace poco, en Jajce, en Bosnia Central, un imán asistió a la primera misa de un sacerdote católico recién ordenado. También fue en Jajce donde jóvenes protestaron contra la división de su escuela secundaria, lo cual llevaría a crear dos escuelas bajo un mismo techo: una croata y otra bosnia. Esos jóvenes tuvieron éxito en su empeño y recibieron el prestigioso premio Max van der Stoep por su valentía y su postura de principios. El premio fue otorgado por el Ministro de Relaciones Exteriores de los Países Bajos, Stephanus Blok, en presencia del Primer Vicepresidente de la Comisión Europea, Frans Timmermans.

Por ello, creo firmemente que, junto con la comunidad internacional como asociada, esta antigua Bosnia y Herzegovina, llena de valores, puede recrearse y revigorizarse.

Anexo II**Declaración de la Representante Permanente Adjunta de Bélgica ante las Naciones Unidas, Karen Van Vlierberge**

[Original: francés]

Bélgica se adhiere a la declaración presentada en nombre de la Unión Europea (anexo XVIII).

Agradezco al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su exposición informativa. Valoramos en particular su labor sobre el terreno en un entorno complejo.

Acogemos con satisfacción la unanimidad en el Consejo que llevó a la renovación de la Operación Althea dirigida por la Unión Europea por un año más. Esta misión contribuye a la viabilidad de Bosnia y Herzegovina como país único, unido, soberano y de múltiples comunidades, así como a la estabilización de la región. Como miembro de la Unión Europea, Bélgica seguirá prestando pleno apoyo al país.

Veinticinco años después de la firma de los Acuerdos de Dayton, Bosnia y Herzegovina se ha convertido en un Estado independiente en el camino hacia la integración euroatlántica. Sin embargo, solo llevando a cabo todas las reformas necesarias podrá hacer realidad su aspiración de convertirse un día en miembro de la Unión Europea. El fortalecimiento del estado de derecho y la lucha contra la corrupción deben estar en el centro de esos esfuerzos. Pedimos a Bosnia y Herzegovina que adopte las reformas necesarias para fortalecer el poder judicial y garantizar su independencia, incluso en el Consejo Superior de Jueces y Fiscales.

En vista de las elecciones locales previstas para el 15 de noviembre, pedimos a todos los agentes políticos que se abstengan de toda retórica de provocación durante el período electoral. Tras 12 años sin elecciones, acogemos con satisfacción el acuerdo de celebrar elecciones locales en Mostar el 20 de diciembre, permitiendo así a sus habitantes ejercer por fin su derecho al voto.

Subrayamos que toda reforma electoral debe ser inclusiva y acorde con las normas europeas. A ese respecto, también pedimos que se garantice la igualdad y la no discriminación de los ciudadanos y la plena aplicación de las sentencias del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, entre ellas la causa *Sejdić y Finci* y otras sentencias conexas. También es esencial aplicar las recomendaciones de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa.

Veinticinco años después del genocidio de Srebrenica, el negacionismo y los crímenes de guerra y la glorificación de los criminales de guerra continúan. Permítaseme ser claro: no puede haber lugar para el negacionismo y los crímenes de guerra. El Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia, el Mecanismo Residual Internacional de los Tribunales Penales y la Corte Internacional de Justicia han dictaminado que las atrocidades cometidas en Srebrenica hace 25 años constituyen un delito de genocidio. La negación continua no hace sino socavar los esfuerzos de reconciliación y aumenta innecesariamente el dolor de los supervivientes. Eso es inaceptable y debe terminar, en Bosnia y Herzegovina y en otros lugares.

Acogemos con beneplácito la aprobación de la Estrategia Nacional Revisada para el Enjuiciamiento de los Crímenes de Guerra. Es importante que se aplique con efectividad y prontitud. También alentamos a que se apruebe una ley internacional que tipifique como delito el negacionismo y los crímenes de guerra.

Una auténtica reconciliación solo es posible si se adoptan medidas concretas con objeto de luchar contra la impunidad, para garantizar el enjuiciamiento efectivo de los criminales de guerra y arrojar luz sobre el destino de las víctimas.

Las víctimas y los supervivientes deben estar en el centro de esos esfuerzos. Deben garantizarse sus derechos y su participación significativa en los esfuerzos de reconciliación. Los supervivientes merecen verdad, justicia y reparación por los crímenes cometidos contra sus familiares. Aunque el camino hacia la reconciliación sea largo, es la única manera de lograr una paz duradera.

Anexo III**Declaración del Representante Permanente Adjunto de China ante las Naciones Unidas, Geng Shuang**

[Original: chino]

Agradezco al Alto Representante Inzko su exposición informativa.

Este año se cumple el 25° aniversario del Acuerdo de Paz de Dayton. En los últimos 25 años, la situación en Bosnia y Herzegovina ha permanecido en general pacífica y estable. Esperamos que todas las partes de Bosnia y Herzegovina aprovechen el 25° aniversario como una oportunidad para reiterar su compromiso de aplicar el Acuerdo de Paz de Dayton, fomentar la confianza mutua, forjar un consenso, mantener la unidad, fortalecer la cooperación y seguir avanzando en el proceso de paz y reconciliación nacionales.

China respeta la decisión del pueblo de Bosnia y Herzegovina con respecto al futuro de su país, y apoya la coexistencia armoniosa y el desarrollo común de todos los grupos étnicos de Bosnia y Herzegovina. El país celebrará elecciones locales el 15 de noviembre y, en diciembre, Mostar celebrará sus primeras elecciones desde 2008. Esas elecciones son de gran importancia para la consolidación del proceso de paz en Bosnia y Herzegovina. Esperamos que todas las partes en Bosnia y Herzegovina hagan concesiones, persistan en resolver las cuestiones pendientes mediante el diálogo y las consultas y avancen conjuntamente en los preparativos de las elecciones.

A la luz de los graves retos que plantea la epidemia de enfermedad por coronavirus, todas las partes en Bosnia y Herzegovina deben anteponer los intereses nacionales, fortalecer la unidad y la cooperación, promover el desarrollo de mecanismos y sistemas nacionales, mejorar la eficiencia y la capacidad de adopción de decisiones, aumentar las inversiones en infraestructura médica y sanitaria y promover la recuperación y el desarrollo económico y social a fin de crear un entorno propicio para la coexistencia armoniosa de las personas de todos los grupos étnicos.

El mantenimiento de la paz, la estabilidad y el desarrollo en Bosnia y Herzegovina redundan en el interés común de la comunidad internacional y de los países de la región. La comunidad internacional debe adoptar una actitud justa, equilibrada y prudente sobre la cuestión de Bosnia y Herzegovina, a fin de ayudar al país a promover el proceso de paz y reconciliación de conformidad con la Constitución y de mejorar su capacidad de lograr el desarrollo y garantizar la seguridad nacional por sí solo. Esperamos que los representantes de alto nivel lleven a cabo su labor estrictamente de acuerdo con sus mandatos, mantengan una postura objetiva y neutral, prosigan el diálogo constructivo y la cooperación con todas las partes en Bosnia y Herzegovina y promuevan la aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton. China espera que la fuerza multinacional de estabilización de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina refuerce la comunicación y la coordinación con todas las partes pertinentes y desempeñe un papel positivo en el mantenimiento de la seguridad y la estabilidad.

Durante mucho tiempo, el proceso de paz y reconciliación en Bosnia y Herzegovina ha recibido la atención y el apoyo constantes de la comunidad internacional y se ha beneficiado de la gran ayuda de otros países. Esperamos que Bosnia y Herzegovina se atenga estrictamente a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas en sus relaciones exteriores, aborde las cuestiones pertinentes de manera equilibrada y prudente, respete la soberanía de otros países y se abstenga de injerirse en los asuntos internos de otros países.

China está dispuesta a trabajar con la comunidad internacional para seguir contribuyendo a la pronta consecución de la paz, la estabilidad y el desarrollo duraderos en Bosnia y Herzegovina.

Anexo IV**Declaración de la Misión Permanente de la República Dominicana ante las Naciones Unidas**

[Original: español]

Agradecemos al Sr. Valentin Inzko por su informe (S/2020/1052, anexo).

Quisiéramos iniciar esta declaración felicitando a la Comisión Central Electoral, que, a pesar de las trabas impuestas por la pandemia, ha tenido éxito en los preparativos de las próximas elecciones. En ese sentido, aplaudimos que, después de 12 años, se permita la celebración de elecciones locales en Mostar el próximo 20 de diciembre.

Sin embargo, nos inquieta que a la fecha no se hayan implementado plenamente los resultados de las elecciones generales de 2018 y que, por falta de un consenso político, siga pendiente el nombramiento de un nuevo Gobierno para la Federación y de otros dos cantones, al tiempo que se siguen bloqueando el nombramiento de los jueces que completarán el equipo del Tribunal Constitucional de la Federación. Consideramos necesario reanudar las conversaciones para finalizar los asuntos pendientes y avanzar en el programa de cinco objetivos y dos condiciones para el cierre de la Oficina del Alto Representante.

Como un gesto de buena voluntad política, deben ser consideradas impostergables aquellas decisiones pendientes de aplicación y que hace un tiempo emanaron del Tribunal Europeo de Derechos Humanos y del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina, al igual que las recomendaciones de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y del Grupo de Estados contra la Corrupción.

Recibimos con beneplácito la información de que Bosnia y Herzegovina pueda recibir el beneficio del paquete de ampliación e inversión de 2020 de la Unión Europea en los Balcanes Occidentales. En este sentido, nos hacemos eco del llamado del Alto Representante en el que exhorta a los líderes políticos a promover la promulgación de reformas que allanen el trayecto y permitan avanzar hacia la adhesión a la Unión Europea.

La República Dominicana aprovecha esta oportunidad para unirse a la conmemoración del 25° aniversario de la firma del Acuerdo Marco General de Paz y exhortamos a los líderes políticos de Bosnia y Herzegovina en sus dos entidades —la República Srpska y la Federación— y de todos los estamentos de la sociedad a reflexionar sobre los desafíos, logros y metas por cumplir después de dos décadas y media de haber cambiado el panorama desolador de un conflicto por los prometedores senderos de la paz y la convivencia como nación.

Es tiempo de dejar atrás la retórica divisiva. Estos 25 años de tránsito hacia la consolidación de la paz se celebran en un ambiente de crisis sanitaria mundial que demanda flexibilidad y unidad en el liderazgo político y que requiere promover la tolerancia, la institucionalidad y el respeto de la Constitución.

En esta nuestra última intervención sobre este importante tema como miembros del Consejo, invitamos al liderazgo político de Bosnia y Herzegovina a aprovechar la ocasión para construir juntos una alianza estratégica en respaldo de sus instituciones públicas y en apoyo de la consolidación de un estado de derecho sólido. Les proponemos convertirse en una sola fuerza y enfocarse en superar las trabas que les niegan la oportunidad de alcanzar la estabilidad plena y el desarrollo sostenible. Para hacerlo, deben regirse por la inclusión, la unidad en la diversidad étnica y religiosa, la rendición de cuentas, el acceso a la justicia, el empoderamiento de los jóvenes y las mujeres, la seguridad ciudadana y la lucha para la reducción de la pobreza.

Reiteramos nuestro reconocimiento de la unidad, la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina, al tiempo que celebramos la aprobación por unanimidad de la resolución 2549 (2020), por la que se prorroga el mandato de la fuerza de mantenimiento de la paz dirigida por la Unión Europea, Operación Althea.

En conclusión, reiteramos nuestro llamado a apoyar la Oficina del Alto Representante y a forjar una Bosnia y Herzegovina fruto del consenso y la madurez democrática, con el único objetivo de llenar las expectativas de bienestar de un pueblo que celebra esperanzado sus 25 años de compromiso con la paz.

Anexo V**Declaración del Representante Permanente de Estonia ante las Naciones Unidas, Sven Jürgenson**

Deseo dar las gracias al Alto Representante Valentin Inzko por su 24º informe periódico al Secretario General (S/2020/1052, anexo) desde que asumió su cargo en 2009. Elogiamos su labor, en particular, porque las tareas que aborda se mantienen más cerca del 100 %, aunque el tamaño y el presupuesto de su equipo han disminuido de manera considerable en los últimos años. Estonia desea manifestar su pleno apoyo a una Oficina del Alto Representante robusta y eficaz, que es necesaria para cumplir las responsabilidades previstas en su mandato.

Además, nos adherimos a la declaración presentada por la Unión Europea (anexo XVIII). La Operación Althea, dirigida por la Unión Europea, contribuye en gran medida a la labor del país para mantener un entorno seguro y protegido, y apoyamos plenamente la continuación de su mandato ejecutivo.

Preocupa que las autoridades de la República Srpska hayan persistido en una retórica divisiva y recurrido a frecuentes acciones contra la soberanía, la integridad territorial e incluso la Constitución del país. Todos los partidos políticos de Bosnia y Herzegovina deben abstenerse de toda medida o política que podría desestabilizar el país. Ya es hora de dejar de lado las diferencias y centrarse en la unión para encarar los desafíos comunes.

Como se desprende del último informe del Alto Representante (S/2020/1052, anexo), la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha perturbado la economía de Bosnia y Herzegovina, acarreando consecuencias graves que podrían ser duraderas. Estonia apoya con firmeza la solidaridad de la Unión Europea con los Balcanes Occidentales y su movilización de un importante módulo de apoyo financiero de 3.300 millones de euros para ayudar a la región a superar la crisis de la COVID-19. Encomiamos la labor y el apoyo de todos los demás agentes que han prestado asistencia a Bosnia y Herzegovina durante la pandemia, como el Coordinador Residente de las Naciones Unidas y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

En julio, conmemoramos el 25º aniversario del genocidio de Srebrenica. La minimización de ese trágico acontecimiento histórico, de cualquier manera, es inaceptable. Difundir una retórica nacionalista y de provocación, negar los crímenes de guerra o glorificar a los criminales de guerra condenados no está en consonancia con la perspectiva euroatlántica del país.

Acogemos con beneplácito la aprobación de la Estrategia Nacional Revisada para el Enjuiciamiento de los Crímenes de Guerra por parte del Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina y alentamos a las autoridades a implementarla. Un Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina que funcione reviste fundamental importancia estratégica para el país, y apoyamos plenamente a sus miembros, en particular a sus jueces internacionales. Pedimos a todos los partidos políticos del país que apliquen las importantes decisiones del mencionado Tribunal Constitucional y el Tribunal Europeo de Derechos Humanos. Subrayamos enérgicamente la necesidad de que las autoridades de Bosnia y Herzegovina se esfuercen por fortalecer el estado de derecho, luchar contra la corrupción y aplicar las decisiones judiciales vinculantes.

Esperamos que las elecciones municipales de Bosnia y Herzegovina, previstas para el 15 de noviembre, sean libres y limpias. Celebramos los progresos conseguidos en los últimos meses, en particular la aprobación de enmiendas legislativas con miras a las elecciones locales en Mostar, que deben llevar a su organización el 20 de diciembre, por primera vez desde 2008. Es un gran logro.

Estonia tiene la certeza de que el futuro de Bosnia y Herzegovina está unido a la vía euroatlántica, en consonancia con la aspiración legítima de sus ciudadanos. Insistimos en la importancia de seguir cumpliendo las 14 prioridades fundamentales de la opinión de la Comisión Europea sobre la solicitud de adhesión de Bosnia y Herzegovina a la Unión Europea.

Para avanzar, todos los dirigentes políticos del país deben obtener resultados concretos e implementar reformas fundamentales. Con motivo del 25º aniversario de la firma del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, hacemos un llamamiento a todas las instancias del Gobierno para que trabajen en solidaridad y unidad.

Anexo VI

Declaración del Representante Permanente de Alemania ante las Naciones Unidas, Christoph Heusgen

Ante todo, me sumo a la declaración del Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Olof Skoog (anexo XVIII).

Agradezco al Alto Representante Valentin Inzko por su exposición informativa y su dedicación a Bosnia y Herzegovina. A lo largo de su exposición informativa, mostró la simpatía que tiene por el país. Fue maravilloso que terminara con una nota positiva, al citar el ejemplo de los estudiantes que se manifiestan y luchan contra la división. Lamentablemente, en muchas escuelas de Bosnia y Herzegovina, hay una división entre los niños, según su adhesión religiosa, y estos asisten a la escuela por la mañana o por la tarde, según corresponda. Superar eso es algo muy positivo. También transmite un mensaje de esperanza.

Al mismo tiempo, me hago eco del pesar que el Alto Representante Valentin Inzko también expresó sobre el hecho de que muchos jóvenes, bien educados, al verse frustrados, abandonan el país. Buscan mejores oportunidades. Estoy muy contento de que haya una buena Ministra de Justicia procedente de Bosnia y Herzegovina en Austria, pero ¿no sería maravilloso que esa joven permaneciera en Bosnia y Herzegovina, o regresara, para estar al servicio de su país de origen? ¿Cuáles son los motivos: la frustración, la corrupción, la falta de perspectivas económicas y las deficiencias de la reforma judicial? Es muy lamentable la observación del Alto Representante sobre la incapacidad para investigar los asesinatos.

Volviendo al lado positivo, es muy bueno que celebremos las elecciones locales el 15 de noviembre, y quienes hemos estado en Mostar podemos valorar la importancia simbólica de las elecciones en Mostar, una ciudad central e histórica. Es positivo que los dirigentes coincidan en esto, pero tenemos que seguir consolidando lo que se ha logrado. En particular, debemos asegurar que se corrijan las irregularidades en la inscripción electoral.

La cooperación entre los políticos debe rebasar el ámbito de esas elecciones. Deben implementar verdaderamente las reformas enunciadas en la opinión de la Comisión de la Unión Europea. El Gobierno de Bosnia y Herzegovina se ha adherido a esa opinión. Debemos velar por el cumplimiento de esos compromisos.

Acogemos con beneplácito la labor del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina. Es un instrumento muy importante. Fue creado en Dayton por jueces internacionales. A Alemania le satisfizo sobremedida contribuir con un juez muy respetado al Tribunal Constitucional. Por otro lado, lamentamos los ataques verbales y la difamación contra el Tribunal y los jueces. Consideramos que la autoridad de la Corte no puede cuestionarse.

Hablando de difamación, me deprimió mucho lo que el Alto Representante y otros oradores dijeron sobre los discursos incendiarios. Persiste una retórica divisiva y negativa. A veces, las divisiones existentes incluso se profundizan y hacen que la reconciliación en Bosnia y Herzegovina sea cada vez más difícil. La glorificación de los criminales de guerra es algo terrible. Como dijo el Alto Representante Valentin Inzko, poner a un dormitorio el nombre de un criminal de guerra condenado y organizar una misa para un criminal de guerra es, simplemente, abominable. Apoyo la sugerencia del Alto Representante Valentin Inzko sobre la aprobación por parte de Bosnia y Herzegovina de una ley que penalice la negación del genocidio. En ese contexto, los claros indicios de una política exterior basada en valores en Bosnia y Herzegovina son un acontecimiento positivo, como hemos constatado en la Tercera Comisión.

Me hago eco de lo que dijo el Alto Representante Valentin Inzko sobre la resolución 1325 (2000). Es muy positivo que haya un plan de acción nacional en preparación. Una vez más, el movimiento se demuestra andando. No puede ser que las mujeres queden marginadas en la adopción de decisiones políticas. Ni siquiera nos acercamos al 40 %. Por consiguiente, en ese sentido, hay que hacer más. La cuestión de si es mejor tener un enfoque robusto o desentenderse, no podrá solucionarse hoy. No obstante, creo que la respuesta también tiene que darse a la luz de la glorificación de los criminales de guerra.

Permítaseme concluir mencionando una cuestión de la que tuve conocimiento esta mañana. En lo que respecta a la situación de los defensores de los derechos humanos, la Relatora Especial sobre la situación de los defensores de los derechos humanos, Sra. Mary Lawlor, exhortó al Gobierno de Bosnia y Herzegovina a que investigara una campaña de desprestigio y de amenazas de muerte que se estaba llevando a cabo contra las defensoras de los derechos humanos que trabajan en favor de los derechos de los refugiados y los migrantes. La Sra. Lawlor señaló lo siguiente:

“En vez de penalizar a los defensores de la migración y de los derechos humanos que se dedican a ayudar a los migrantes, el Gobierno de Bosnia y Herzegovina debe garantizar los derechos humanos de todas las personas, con independencia de su nacionalidad o condición migratoria”.

La Sra. Lawlor hizo esta declaración después de que se exacerbara una campaña de odio en la red contra la Sra. Zehida Bihorac, maestra de escuela primaria y defensora de los derechos humanos. La Sra. Bihorac trabaja en el noroeste del país, en el cantón de Una-Sana, que linda con Croacia, Estado miembro de la Unión Europea. Desde 2018, presta ayuda humanitaria a los refugiados, migrantes y solicitantes de asilo. Quisiera concluir haciéndome eco del llamamiento de la Relatora Especial de las Naciones Unidas con respecto a la situación de los defensores de los derechos humanos.

Anexo VII

Declaración del Representante Permanente de Indonesia ante las Naciones Unidas, Dian Triansyah Djani

Tengo el honor de formular esta declaración conjunta en nombre de los dos Estados miembros de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) que son miembros del Consejo de Seguridad, Viet Nam e Indonesia.

Quisiéramos dar las gracias al Alto Representante Valentin Inzko por su 24° informe (S/2020/1052, anexo) y su perspicaz exposición informativa.

Nuestras dos delegaciones encomian los esfuerzos realizados en Bosnia y Herzegovina en los últimos seis meses, entre los que se incluyen los preparativos para las próximas elecciones locales de 2020 y las medidas adoptadas para responder a los efectos de la pandemia de enfermedad por coronavirus y superarlos con el apoyo de la comunidad internacional.

Nos acercamos al 25° aniversario de la firma del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina y, lamentablemente, no se han registrado suficientes acontecimientos positivos sobre el terreno. No se han cumplido plenamente los objetivos ni las condiciones para la construcción de una sociedad resiliente y unida en Bosnia y Herzegovina ni para el cierre de la Oficina del Alto Representante.

Nos preocupan el clima político improductivo en el país, el aumento de la dependencia económica y las vulnerabilidades de la población que se mencionan en el informe del Alto Representante. En ese sentido, quisiéramos destacar tres cuestiones.

En primer lugar, apoyamos el enfoque consistente en fortalecer la titularidad local del proceso político, el desarrollo económico y la cooperación regional, que realmente redundan en el interés a largo plazo del país y de su población. Apoyamos la labor del Alto Representante a ese respecto, y hacemos un llamamiento para que se siga prestando apoyo internacional a Bosnia y Herzegovina, particularmente en lo que respecta al fomento de la capacidad y al desarrollo del capital humano.

En segundo lugar, exhortamos a todas las partes interesadas a que redoblen los esfuerzos con objeto de fortalecer la unidad nacional en pro de la estabilidad y el desarrollo a largo plazo. Tanto Viet Nam como Indonesia son países multiétnicos y plurirreligiosos. Como tales, somos plenamente conscientes del valor que aportan la unidad y la armonía nacionales en beneficio de todos nuestros pueblos.

La unidad nacional puede verse beneficiada por las medidas de fomento de la confianza, la reconciliación nacional, el diálogo y el estado de derecho, todo ello en aras de los intereses fundamentales del país y de todo su pueblo. A su vez, esa unidad puede contribuir a lograr la constitución y el funcionamiento eficaces del Gobierno a todos los niveles y a hacer frente a todos los desafíos actuales.

En tercer lugar, reiteramos la importancia que reviste que se respeten la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina cuando se apliquen los tratados pertinentes y las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Quisiera concluir reiterando el apoyo de larga data de Viet Nam e Indonesia a las autoridades de Bosnia y Herzegovina en aras de hallar una solución duradera en la que se pueda dar cabida a las necesidades de todas las partes interesadas. Confiamos en que las autoridades y el pueblo de Bosnia y Herzegovina, junto con la comunidad internacional, encontrarán la mejor solución para lograr un país estable y próspero.

Anexo VIII**Declaración del Representante Permanente Adjunto del Níger ante las Naciones Unidas, Niandou Aougi**

[Original: francés]

Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por la calidad de su exposición informativa.

La situación política de Bosnia y Herzegovina sigue suscitando una profunda preocupación, en parte debido a los desacuerdos sobre el presupuesto general del Estado y el nombramiento de los miembros de la Comisión Electoral Central, que provocaron el aplazamiento de las elecciones locales, cuya celebración se había previsto en un primer momento para octubre, al 15 de noviembre. Además, la falta de financiación ha socavado considerablemente el funcionamiento regular de las instituciones y su capacidad para hacer frente a las necesidades urgentes derivadas de la pandemia de enfermedad por coronavirus.

En ese contexto, es necesario que los agentes interesados cumplan las obligaciones que les incumben en virtud de los instrumentos jurídicos nacionales e internacionales relativos a las elecciones, particularmente el acuerdo de 17 de junio de 2020 sobre la celebración de elecciones en la ciudad de Mostar.

El estado de derecho es esencial para la estabilidad y el progreso democráticos. Con ese fin, instamos a las partes a que se esfuercen por fortalecer el estado de derecho, en particular mediante el cumplimiento de los requisitos constitucionales y legales y el respeto a la independencia del poder judicial. Quisiera encomiar los esfuerzos realizados por los agentes regionales e internacionales encaminados a afianzar el estado de derecho en Bosnia y Herzegovina.

En el Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, el regreso de los refugiados y las personas desplazadas constituye un elemento crucial de su aplicación. Con arreglo al Acuerdo, todas las partes tienen la responsabilidad de crear las condiciones propicias para el regreso y la reintegración voluntarios de los desplazados internos y los refugiados.

Pese a los incansables esfuerzos desplegados por la comunidad internacional, el Acuerdo Marco General de Paz sigue sin aplicarse efectivamente.

Para lograrlo, es importante abstenerse de la retórica y los comportamientos que socavan la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina y ponen en tela de juicio las competencias de sus principales instituciones.

La presencia de la Operación Althea de la fuerza de mantenimiento de la paz de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina sigue constituyendo un factor importante para la seguridad y la estabilidad, como lo demuestra el papel esencial que desempeña en el mantenimiento de un entorno seguro y protegido.

Para concluir, mi delegación aboga por que todas las partes participen en un proceso político constructivo y asuman la titularidad del Acuerdo Marco General de Paz.

Anexo IX**Declaración del Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas, Vassily Nebenzia**

[Original: ruso]

Este año se celebra el 25° aniversario del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, también conocido como el Acuerdo de Dayton. Como uno de los garantes del Acuerdo de Dayton, Rusia apoya plenamente los principios básicos de la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, la igualdad de los tres pueblos constituyentes y las dos entidades dotadas de poderes amplios. En este año en que se conmemora el 25° aniversario del Acuerdo de Dayton, exhortamos a nuestros asociados en el Consejo de Seguridad a que hagan una declaración inequívoca en apoyo de esas disposiciones. Ese documento, que reviste una importancia crucial para Bosnia y Herzegovina, ha seguido siendo pertinente desde que se firmó en 1995. En él se prevén disposiciones administrativas y el equilibrio de intereses de los tres pueblos, que son totalmente eficaces cuando se acatan como es debido. La intención de destruir ese sistema podría acarrear consecuencias peligrosas no solo para los Balcanes, sino también para Europa en su conjunto.

La situación en Bosnia y Herzegovina es totalmente estable; no plantea ninguna amenaza para la paz y la seguridad internacionales o regionales. Sin embargo, las relaciones entre las diversas etnias muestran una tendencia negativa. El nivel de confianza y la calidad del diálogo político interno se han ido deteriorando considerablemente. Ello se debe principalmente al hecho de que algunos agentes bosnios han pretendido remodelar el mecanismo de Dayton para centralizar y unificar más al Estado. Algunas partes interesadas internacionales apoyan ese proceso. Ninguna declaración política externa puede servir de base para socavar el equilibrio de los intereses étnicos en Bosnia y Herzegovina, que está consagrado en el acuerdo de paz. El orden vigente solo puede modificarse si los tres pueblos y las dos entidades llegan a un acuerdo sin ninguna interferencia externa.

Los pueblos de Bosnia y Herzegovina determinan por sí mismos su agenda interior y su agenda exterior. Las autoridades locales son las únicas responsables de la situación en el país, acorde con el concepto de titularidad local, que suponemos que la comunidad internacional sigue compartiendo. Por lo tanto, en toda reforma de la ley electoral y del sistema judicial deben tenerse en cuenta los intereses de todos los pueblos del país.

Esperamos que las próximas elecciones locales, previstas para el 15 de noviembre y el 20 de diciembre, se celebren pacíficamente de acuerdo con las normas vigentes. Exhortamos a todos los participantes, incluida la Comisión Electoral Central, a que actúen de manera responsable y obren en beneficio de todos los pueblos del país.

La comunidad internacional debe evaluar con rigor la evolución de los acontecimientos en Bosnia y Herzegovina sobre la base de la situación real y no de las políticas individuales de los Estados Miembros con respecto a las aspiraciones legítimas de todos los pueblos, y debe abstenerse de ejercer presión sobre sus representantes legítimos. En lo que respecta al derecho internacional, el uso de medidas unilaterales como instrumento político es inaceptable. Contamos con que se desplieguen esfuerzos internacionales constructivos para promover la reconciliación nacional en Bosnia y Herzegovina.

Lamentamos que, en su exposición informativa, el Alto Representante Inzko haya ofrecido, una vez más, por 24ª vez consecutiva, una perspectiva subjetiva de la situación en Bosnia y Herzegovina, que está lejos de la realidad. Es evidente que el Alto Representante está tratando de achacar toda la responsabilidad del fracaso de la reconciliación interétnica a los serbios y croatas de Bosnia. Se dice que incumplen

el Acuerdo de Paz de Dayton. El Alto Representante está tratando de asustar a la comunidad internacional a la vez que ignora la situación real del país. Sugerimos a los miembros del Consejo de Seguridad que se familiaricen con el punto de vista alternativo que se ofrece en el informe del Gobierno de la República Srpska.

Una vez más, pedimos al Alto Representante que en adelante se esfuerce por que sus informes sean más imparciales y objetivos y se abstenga de hacer una interpretación demasiado amplia de su mandato, en particular en lo que respecta a la agenda euroatlántica.

Recordamos que la cuestión de la cooperación de Bosnia y Herzegovina con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) no es competencia de la Oficina del Alto Representante, sino que, acorde con la división de poderes, es una prerrogativa de las autoridades de Bosnia y Herzegovina, y las opiniones de las entidades y los pueblos constituyentes deben tenerse debidamente en cuenta.

El Sr. Inzko ha presentado una evaluación tendenciosa y sesgada de la situación del país. Reiteramos nuestro convencimiento de que mantener este mecanismo de protección internacional en Bosnia y Herzegovina, que es soberana e independiente, no aporta ningún valor añadido. Ha llegado el momento de que nos planteemos las condiciones y los criterios para el cierre de la Oficina. Proponemos que se intercambien opiniones sobre esta cuestión durante la reunión de la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, prevista para los días 1 y 2 de diciembre.

Creemos que las quejas del Alto Representante sobre la reducción de personal y los recortes presupuestarios en su Oficina son infundadas. El papel de la comunidad internacional en Bosnia y Herzegovina ha cambiado drásticamente y el concepto de titularidad local no contempla una injerencia externa en los asuntos locales. Por lo tanto, queda descartado cualquier tipo de herramienta especial para la Oficina del Alto Representante. El personal y la financiación de la Oficina del Alto Representante deben seguir reduciéndose.

Tenemos la intención de continuar promoviendo la aplicación del acuerdo de paz en Bosnia y Herzegovina, que conserva su potencial, y de fortalecer la cooperación bilateral con todos los pueblos del país. Es muy posible que la interacción política, económica y cultural en Bosnia y Herzegovina entre una amplia variedad de interesados sea todo un éxito.

Con ocasión del 25° aniversario del Acuerdo de Dayton, nos proponemos convocar una reunión con arreglo a la fórmula Arria en la que se concederá la palabra a los representantes legítimos de los tres pueblos constituyentes de Bosnia y Herzegovina. Esperamos que ese encuentro nos brinde la oportunidad de comprender mejor la relevancia del acuerdo de paz y la importancia de aplicarlo plenamente en el contexto de la situación actual de Bosnia y Herzegovina, así como de evaluar la pertinencia política e histórica de Dayton tanto para Bosnia y Herzegovina como para la región de los Balcanes en su conjunto.

Segunda declaración del Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas, Vassily Nebenzia

Sinceramente, no entiendo qué parte de mi declaración sorprendió tanto a mi colega alemán. Nuestra posición con respecto a la Oficina del Alto Representante es coherente, y no es la primera vez que la exponemos. De hecho, nuestra declaración de hoy ha sido moderada en comparación con declaraciones anteriores. Estamos convencidos de que la Oficina del Alto Representante ha dejado de ser útil y no está contribuyendo al desarrollo del país; muy al contrario, lo obstaculiza en

muchos sentidos. Por ello, hace tiempo que planteamos la necesidad de proceder progresivamente al cierre de la Oficina del Alto Representante. Creo que la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz abordará esta cuestión en su reunión de los días 1 y 2 de diciembre.

En cuanto al tema de la parcialidad y la falta de ecuanimidad, recomendaría a mi colega alemán que, además de escuchar las declaraciones del Alto Representante, lea el informe que se redactó para la sesión informativa de hoy (S/2020/1052, anexo). Entonces entenderá qué nos motivó a hablar de evaluaciones parciales en el informe del Alto Representante.

Me complace que mi colega alemán haya señalado que es inadmisibles glorificar a los criminales de guerra. Le agradecería que fuera congruente con respecto a algunos de sus colegas de la Unión Europea y algunos países que desean adherirse a la Unión Europea y en los cuales se glorifica de manera flagrante y descarada a los colaboradores y a los criminales de guerra. Por algún motivo, ni nuestros colegas de la Unión Europea ni, en concreto, mi colega alemán han hablado de ello.

Tercera declaración del Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas, Vassily Nebenzia

Agradezco al Alto Representante Inzko sus observaciones. Quisiera dejar una cosa clara: nuestra crítica a la Oficina del Alto Representante no es una crítica personal al Alto Representante, sino al papel que, en nuestra opinión, desempeña la Oficina en Bosnia y Herzegovina.

Nadie niega el hecho de que el país atraviesa problemas. Hablamos de ello en nuestra declaración. La pregunta es: ¿cuáles son las raíces de esos problemas? Por supuesto, podemos ahondar en la historia y recordar cómo empezó todo y cómo terminó. Por supuesto, Dayton fue un gran avance que evitó el peor de los casos. Sin embargo, ya es hora de que Bosnia y Herzegovina se ponga en pie y avance hacia el desarrollo. Solo pedimos al Alto Representante que se asegure de que su papel en este proceso no genere desafíos, aumente las tensiones y plantee interrogantes entre los representantes de las entidades que más críticas reciben: los serbios y los croatas.

En cuanto a los informes, el problema no son los informes en sí. Ha habido precedentes en los que ciertas entidades que no son Estados constituyentes han compartido sus perspectivas con el Consejo de Seguridad. Esa es una práctica normal, especialmente porque la República Srpska es parte en el Acuerdo de Dayton y, como tal, tiene derecho a expresar su punto de vista sobre la situación en la Federación. Esas perspectivas deben tenerse debidamente en cuenta.

Como pueden observar los miembros del Consejo, no es casualidad que hayamos propuesto la convocatoria de una reunión de la fórmula Arria con motivo del aniversario del Acuerdo de Dayton. El Consejo de Seguridad suele examinar la cuestión de Bosnia y Herzegovina, pero en esas reuniones se hacen sobre todo evaluaciones generales de los acontecimientos reales acaecidos en el país, muchos de los cuales suscitan preocupación para ambas partes. Considero que sería prudente brindar la oportunidad a los representantes de los tres pueblos constituyentes de presentar sus evaluaciones a los miembros del Consejo de Seguridad. Ello puede hacerse en una reunión de la fórmula Arria, cuya fecha se anunciará más adelante.

Anexo X**Declaración de la Representante Permanente de San Vicente y las Granadinas ante las Naciones Unidas, Inga Rhonda King**

San Vicente y las Granadinas agradece al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, su exposición informativa. Reconoce la labor que su Oficina sigue realizando en favor del pueblo de Bosnia y Herzegovina para mantener un entorno seguro.

La pandemia de enfermedad por coronavirus sigue planteando un desafío a la economía de Bosnia y Herzegovina y del resto del mundo. Reconocemos los esfuerzos que se realizaron para ayudar a contener los brotes generalizados; sin embargo, lamentamos que los dirigentes políticos pertinentes no hayan podido establecer un mecanismo que funcione para hacer frente a la crisis sanitaria. A ese respecto, instamos a todos los partidos políticos a que cooperen y coordinen las medidas necesarias para salvaguardar y apoyar la salud pública a fin de garantizar una respuesta eficaz para frenar la pandemia.

San Vicente y las Granadinas insta a todos los dirigentes de Bosnia y Herzegovina a que respeten el estado de derecho, incluida la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada. Reitera, además, su compromiso de apoyar la aplicación del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, así como las decisiones pertinentes del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz.

Seguimos alentando la colaboración entre las partes de conformidad con el derecho internacional y hacemos hincapié en la necesidad de la diplomacia y del fin de la retórica divisiva. A ese respecto, instamos a todos los agentes políticos a que se abstengan de recurrir a insultos y estereotipos étnicos, y exhortamos a los dirigentes de Bosnia y Herzegovina a que promuevan la reconciliación y el entendimiento mutuo.

Encomiamos los acuerdos firmados entre los dirigentes del Partido de Acción Democrática, de mayoría bosnia, y de la Unión Democrática Croata, basada en la Federación, en relación con la ley electoral. Instamos a todas las partes a que cooperen con la Comisión Electoral Central para cumplir con sus responsabilidades jurídicas y a que lleven a cabo las reformas necesarias para garantizar que todos los ciudadanos puedan ejercer sus derechos políticos. En particular, alentamos el aumento de la participación de las mujeres en la esfera política.

Para concluir, reafirmamos nuestro apoyo a la paz y la estabilidad generales en la región y a la prórroga del mandato de la Fuerza de mantenimiento de la paz de la Unión Europea, Operación Althea.

Anexo XI

Declaración de la Misión Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas

Quisiéramos agradecerle, Sra. Presidenta, que haya convocado este debate sobre la situación en Bosnia y Herzegovina.

Quisiéramos también expresar nuestro reconocimiento por la enjundiosa y amplia exposición informativa formulada por el Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, sobre el último informe de su Oficina (S/2020/1052, anexo) sobre la situación política, de seguridad y humanitaria en el país.

Sudáfrica acoge con satisfacción los avances relacionados con la celebración de las elecciones en la ciudad de Mostar en diciembre, tras un largo paréntesis. En ese sentido, es necesario que las autoridades de Bosnia y Herzegovina nombren rápidamente a los magistrados del Tribunal Constitucional y demás entidades necesarias para el funcionamiento eficaz del Estado y que garanticen también que se mantenga el acuerdo alcanzado entre la Unión Democrática Croata y el Partido de Acción Democrática.

Deseamos aprovechar esta ocasión para subrayar que los constantes desacuerdos entre los partidos políticos han repercutido de manera negativa en el cumplimiento de los cinco objetivos y las dos condiciones que deben cumplirse antes del cierre de la Oficina del Alto Representante, establecidos por la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, lo cual es desconcertante.

Además, la retórica provocadora, divisiva y nacionalista socava la soberanía y la integridad territorial del Estado. Por consiguiente, pedimos a todas las partes que respeten el estado de derecho y los instrumentos jurídicos que sustentan las estructuras políticas del país, así como que adopten rápidamente medidas para armonizar las constituciones de algunos cantones con la Constitución nacional.

Pedimos también que se entable un diálogo constructivo entre los diferentes grupos y entidades étnicos, así como entre las diversas estructuras bosnias y el Alto Representante. Sudáfrica considera que solo mediante un diálogo político constructivo e inclusivo se podrán resolver las cuestiones pendientes y establecer la confianza entre las partes.

Por consiguiente, Sudáfrica alienta a todas las partes a que vuelvan a comprometerse a cumplir con todas las obligaciones que les incumben en virtud de los acuerdos de paz, los convenios y las resoluciones del Consejo de Seguridad vigentes. La voluntad política y el sentido de titularidad nacional siguen siendo esenciales para impulsar el proceso de paz, la estabilidad y la reconciliación a largo plazo.

Sudáfrica encomia al Alto Representante por haber mostrado moderación en los casos en que podría haber aplicado sus poderes ejecutivos. Consideramos que su conducta asegura la titularidad local de los procesos en consonancia con la Comisión de Aplicación del Acuerdo de Paz para Bosnia y Herzegovina y demuestra su reconocimiento de la difícil tarea que tiene ante sí.

Además, encomiamos a la Oficina del Alto Representante por su apoyo al Supervisor del Distrito de Brčko, donde se están registrando los principales hitos, incluidos los proyectos de infraestructura a gran escala. También aprovechamos esta ocasión para encomiar a todas las partes interesadas en sus esfuerzos por asegurar la aprobación de la Estrategia Nacional Revisada para el Enjuiciamiento de los Crímenes de Guerra como un paso importante para la recuperación de Bosnia y Herzegovina. Ello indica la aspiración del pueblo de Bosnia y Herzegovina a vivir en condiciones de paz y estabilidad duraderas.

Para concluir, es importante que se mantenga a largo plazo el apoyo de la comunidad internacional al pueblo y el Gobierno de Bosnia y Herzegovina. Ello es fundamental para que el país avance hacia el logro de la seguridad y la estabilidad tanto internamente como en la región en general.

Anexo XII

Declaración de la Misión Permanente de Túnez ante las Naciones Unidas

En primer lugar, quisiera dar las gracias al Alto Representante, Sr. Valentin Inzko, por su amplia exposición informativa sobre la aplicación del Acuerdo Marco General de Paz, y acoger con beneplácito la participación de los representantes de Bosnia y Herzegovina, Croacia y Serbia, y la delegación de la Unión Europea.

Mi delegación acoge con satisfacción el acuerdo político, firmado en junio, que permitirá que se celebren elecciones locales en Mostar, el próximo mes de diciembre, por primera vez desde 2008. Encomiamos los esfuerzos de la comunidad internacional para facilitar ese acontecimiento histórico.

No obstante, lamentamos que la campaña política ya se caracterice por una retórica negativa y divisiva que acentúan las divisiones existentes y dificultan cada vez más la reconciliación en Bosnia y Herzegovina.

Al acercarse el 25º aniversario de la firma del Acuerdo Marco General de Paz, esperamos sinceramente que los partidos políticos que hacen campaña para las elecciones locales de 2020 aprovechen la oportunidad para reflexionar no sobre el pasado de guerra, sino sobre los 25 años de paz posteriores, y ofrezcan perspectivas con visión de futuro a todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina.

Consideramos que todas las partes deben centrarse en lo que las une, en lugar de los recelos y sospechas que las separan y despiertan tensiones. Nos siguen preocupando especialmente la retórica del odio, la glorificación de los crímenes de guerra y la negación del genocidio.

Exhortamos a todas las partes que muestren la voluntad necesaria para eliminar los llamamientos divisivos que exacerban el etnonacionalismo, ponen en grave peligro todo el proceso de consolidación de la paz y la estabilidad y socavan las mejoras y el progreso que los ciudadanos desean ver.

Quisiéramos expresar nuestro apoyo a los esfuerzos de la Oficina del Alto Representante en consonancia con el Acuerdo de Paz de Dayton y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, y exhortamos a todas las partes a que desplieguen esfuerzos concertados para aplicar el Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina.

En cuanto al programa “5+2”, alentamos a todas las partes a que cumplan sus compromisos con miras a garantizar la plena autonomía de Bosnia y Herzegovina.

Un cuarto de siglo después de la firma del Acuerdo Marco General de Paz, numerosas cuestiones siguen sin resolverse. A ese respecto, exhortamos a todos los dirigentes políticos a que den prioridad al interés nacional de todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina y allanen el camino para que la generación más joven construya un futuro mejor basado en la unidad política y cultural.

Para concluir, quisiéramos reiterar el pleno apoyo de Túnez a todos los esfuerzos encaminados a estabilizar Bosnia y Herzegovina, lograr la reconciliación entre sus diversos grupos étnicos y fomentar una paz y una seguridad duraderas para que pueda concentrarse en las reformas, en particular el fortalecimiento de la justicia, el estado de derecho, los derechos humanos y la democracia, que son necesarios para construir una nación próspera y una vida mejor para sus ciudadanos, quienes merecen ver que su país logra progresos en la dirección de una verdadera paz y que no solo se queda atrás en un estado de no guerra.

Anexo XIII**Declaración de la Coordinadora Política del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas, Sonia Farrey**

Agradezco al Alto Representante y a su equipo su último informe exhaustivo (S/2020/1052, anexo). En él se pone de relieve que la comunidad internacional todavía tiene un papel que desempeñar para apoyar un futuro seguro, pacífico y sostenible para Bosnia y Herzegovina. La Oficina del Alto Representante sigue teniendo un importante papel que desempeñar para impulsar la acción de las autoridades locales a fin de crear ese futuro. Cuenta con el pleno apoyo del Reino Unido, incluida la utilización de poderes ejecutivos, si la situación lo requiere.

Como casi todos los demás países, Bosnia y Herzegovina afronta ahora los retos de responder a la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Para ello será necesario que las autoridades de Bosnia y Herzegovina sigan centrándose y coordinando su labor a todos los niveles a medida que aumente el número de casos. A pesar de esos desafíos, nos complace que los preparativos para las elecciones locales de 2020 hayan proseguido. Al igual que el Alto Representante Inzko, encomiamos la labor que la Comisión electoral central de Bosnia y Herzegovina lleva a cabo ante los numerosos retos políticos, y apoyamos sus esfuerzos encaminados a reducir el riesgo de fraude electoral.

El Reino Unido quisiera, en particular, acoger con beneplácito el acuerdo alcanzado por los dirigentes del Partido de Acción Democrática y la Unión Democrática Croata, por el que se hace posible la celebración de elecciones locales el 20 de diciembre en Mostar, por primera vez desde 2008. Ese avance demuestra la importancia de la cooperación entre partidos y comunidades para impulsar al país hacia delante. Esperamos que todos los agentes apoyen este importante acontecimiento y ayuden a los partidos de Mostar a permitir que los ciudadanos ejerzan sus derechos democráticos.

También quisiera felicitar a la Oficina del Alto Representante por su labor en el distrito de Brčko. Su firme esfuerzo coordinado con la comunidad internacional ha seguido promoviendo la buena gobernanza, el desarrollo de la infraestructura y el crecimiento del sector privado en ese país. La labor de colaboración de esa índole ofrece un posible modelo de reforma en otras partes de Bosnia y Herzegovina.

Es vital asegurar la capacidad de los ciudadanos para que ejerzan su derecho democrático. Instamos a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a que redoblen sus esfuerzos para abordar las sentencias pendientes del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, en particular el fallo sobre la causa Sejdić-Finci, y a que velen por que todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina puedan ejercer sus derechos democráticos fundamentales y participar en pie de igualdad en el futuro de su país. Aunque esperamos que llegue un momento en que no sean necesarios, los magistrados internacionales del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina siguen siendo una salvaguardia vital en el aparato judicial de Bosnia y Herzegovina.

Seguimos compartiendo la frustración del Alto Representante ante la persistente amenaza de una retórica nacionalista divisiva, incluso en un momento en que se necesita la máxima solidaridad ante una pandemia mundial. Dada la inminencia de las elecciones locales, instamos a los responsables de esas declaraciones divisivas a que, en su lugar, mantengan sobremano presentes a los ciudadanos que los eligieron para que los representaran. Retos como la migración, el cambio climático y la delincuencia organizada grave deben afrontarse de manera directa.

Este año se cumplen 25 años de la firma del Acuerdo Marco General de Paz, que puso fin al conflicto en Bosnia y Herzegovina. Es importante que Bosnia y Herzegovina y

la comunidad internacional encuentren la manera de celebrar colectivamente el aniversario y de mirar hacia el futuro positivo y próspero que Bosnia y Herzegovina merece.

Esto sigue a la conmemoración a principios de este año del 25º aniversario del genocidio de Srebrenica. Quisiera una vez más recordar a los muchos miles de víctimas y el sufrimiento continuo de las familias, demasiadas de las cuales siguen echando de menos a sus seres queridos. Reconocemos el sufrimiento de todas las partes en los conflictos de los Balcanes, y solo mediante una reconciliación significativa entre las comunidades podremos superar plenamente los dolorosos legados del pasado. Una vez más pedimos que se ponga fin a la glorificación de los criminales de guerra convictos y a la negación del genocidio de Srebrenica. Esa definición ha sido reconocida oficialmente por dos tribunales internacionales, así como por órganos judiciales nacionales, y su negación solo sirve para fortalecer las profundas divisiones sociales que amenazan con bloquear los progresos de Bosnia y Herzegovina.

El Reino Unido sigue apoyando los esfuerzos de reconciliación en Bosnia y Herzegovina y los Balcanes Occidentales de manera más amplia, en particular mediante su programación de proyectos y el papel que desempeña en el proceso de Berlín y en el Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz. Alentamos a Bosnia y Herzegovina a que respete plenamente el estado de derecho, la democracia, la libertad de los medios de comunicación y los derechos humanos. Apoyamos el compromiso constante de Bosnia y Herzegovina con la integración euroatlántica, y esperamos con interés que se presente el próximo programa de reformas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Anexo XIV**Declaración del Coordinador Político de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas, Rodney Hunter**

Agradezco al Alto Representante Inzko su dedicación y representación constantes de la comunidad internacional en Bosnia y Herzegovina.

Los Estados Unidos de América encomian a Bosnia y Herzegovina por haber alcanzado un importante hito: 25 años de paz tras la firma de los Acuerdos de Paz de Dayton. Ese acuerdo histórico brindó la oportunidad de poner fin a los estragos de la guerra para que las generaciones futuras pudieran vivir en paz y seguridad. Sin embargo, como todos sabemos, sigue habiendo dificultades.

Para cumplir plenamente la promesa de Dayton, los líderes de Bosnia y Herzegovina deben abandonar la política étnica de suma cero del pasado. Al mejorar la gobernanza, luchar contra la corrupción y aumentar la rendición de cuentas, los dirigentes de hoy tienen la oportunidad de satisfacer las aspiraciones de sus pueblos de un futuro que se integra en las instituciones euroatlánticas.

Sin embargo, este año también conmemoramos un hito trágico. Recordamos a los que hace 25 años perdieron sus vidas en el genocidio de Srebrenica. En julio de 1995, más de 8.000 hombres y niños fueron ejecutados en Srebrenica. Nos solidarizamos con los familiares y amigos que siguen buscando justicia y apoyamos los esfuerzos destinados a proteger la dignidad de todas las víctimas, incluidas aquellas que aún no disponen de un lugar de reposo definitivo. Nunca hay que negar ni olvidar ese doloroso acontecimiento, y todos debemos velar por que jamás se repita una tragedia como la de Srebrenica.

De cara al futuro, las elecciones locales previstas para el 15 de noviembre, así como las previstas para el 20 de diciembre en Mostar, brindarán la oportunidad de que los dirigentes de Bosnia y Herzegovina demuestren su compromiso con la celebración de elecciones libres y justas. Las elecciones de Mostar —las primeras que se llevarán a cabo en esa ciudad desde 2008— serán una oportunidad para que las personas exijan responsabilidades a sus dirigentes y ejerzan sus derechos como ciudadanos. Instamos a los miembros del Consejo a que se opongán a todo esfuerzo de algún agente externo orientado a sembrar la discordia con ocasión de las elecciones locales, en el aniversario de los Acuerdos de Dayton o en otros momentos.

Asimismo, alentamos al Gobierno de Bosnia y Herzegovina en todos sus niveles a que coordine mejor la respuesta a las necesidades de refugiados y migrantes. Instamos a las autoridades a que adopten todas las medidas adecuadas para atender las necesidades de esas personas, especialmente en lo que respecta a la provisión de alojamiento. Como todos sabemos, ese objetivo se torna aún más urgente ahora que se acerca el invierno.

Asimismo, los Estados Unidos apoyan el despliegue en Bosnia y Herzegovina de la misión militar EUFOR Althea de la Unión Europea, encargada de supervisar la ejecución de los aspectos militares de los Acuerdos de Dayton. Encomiamos la labor de EUFOR Althea, así como su papel en la preservación de un entorno seguro.

En ese sentido, damos las gracias también al Reino Unido por sus contribuciones duraderas a la seguridad en los Balcanes Occidentales, incluidos los 16 años de servicios en el marco de EUFOR Althea. El primer Comandante de EUFOR, en 2004, fue el General de División británico David Leakey, el cual estableció un alto nivel de excelencia que se ha mantenido hasta hoy. Apreciamos la participación continuada del Reino Unido en la región por conducto de la OTAN.

El Gobierno del Presidente Trump está decidido a ayudar al pueblo de Bosnia y Herzegovina en su afán por lograr la paz y una sociedad más libre, justa y democrática. Consideramos también que Bosnia y Herzegovina debe seguir avanzando hacia la integración europea y la cooperación transatlántica. Con ese fin, esperamos que se cumplan plenamente los objetivos y las condiciones convenidos previamente en relación con el cierre de la Oficina del Alto Representante. El cumplimiento de esos objetivos fortalecerá en gran medida la seguridad, la estabilidad y la prosperidad de Bosnia y Herzegovina.

Ahora que se cumplen 25 años de los históricos Acuerdos de Dayton, hacemos un llamamiento a todos los amigos de Bosnia y Herzegovina para que presten apoyo en un momento en que el país tiene la mira puesta en los próximos 25 años y el período sucesivo. Los Estados Unidos ansían una democracia moderna, multiétnica, estable y próspera en Bosnia y Herzegovina, que permita al país responsabilizarse de su propio destino. Para que Bosnia y Herzegovina logre el éxito, es preciso que la próxima generación disfrute de las oportunidades que anhela en una república diversa, unida e integrada, situada en el corazón de Europa.

Anexo XV**Declaración del Representante Permanente de Bosnia y Herzegovina ante las Naciones Unidas, Sven Alkalaj**

Sra. Presidenta: Ante todo, deseo felicitarla por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad en el mes de noviembre, así como desearles todo género de éxitos a usted y a su delegación. Asimismo, damos la bienvenida al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, y tomamos nota de su informe sobre la situación en Bosnia y Herzegovina, que abarca el período comprendido entre el 16 de abril y el 15 de octubre de 2020 (S/2020/1052, anexo).

Celebramos que el Consejo de Seguridad haya aprobado por unanimidad la resolución por la que se prorroga el mandato de la misión militar dirigida por la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, EUFOR Althea, que ha estado presente en el país durante muchos años. Es importante subrayar que Bosnia y Herzegovina, como país anfitrión, ha mantenido una cooperación encomiable y fructífera con EUFOR Althea, sobre todo en los ámbitos de la creación de capacidad y la formación de sus fuerzas armadas.

La situación en Bosnia y Herzegovina ha sido tranquila y pacífica durante un largo período de tiempo, lo cual ha quedado reflejado de manera continua en los informes sobre la actividad de EUFOR Althea, así como en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. La misión EUFOR Althea tiene como mandato ayudar en la ejecución de los aspectos militares del Acuerdo de Paz y garantizar el cumplimiento de los anexos 1-A y 2 del Acuerdo Marco General de Paz. En los últimos años la misión EUFOR Althea ha sido objeto de una reconfiguración a fin de adaptarla a la situación sobre el terreno, y su objetivo principal ha dejado de ser la disuasión y las actividades tendientes a garantizar la seguridad y la protección para centrarse en el desarrollo de la capacidad y la formación.

Permítaseme que aborde las cuestiones más urgentes en relación con la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Las autoridades de Bosnia y Herzegovina han respondido con gran rapidez al brote y han puesto en marcha diversas medidas urgentes e imprescindibles para contener la propagación del virus. Se han movilizado todos los recursos disponibles. Nuestros hospitales, nuestras instituciones médicas y otras instituciones pertinentes han llevado a cabo un esfuerzo enorme para luchar contra un enemigo invisible. Durante el brote de COVID-19, los servicios de salud han estado disponibles para todas las personas de Bosnia y Herzegovina, incluidos los migrantes y los solicitantes de asilo, independientemente de su ciudadanía o de su situación en materia de seguro médico. Médicos, enfermeros, encargados de la respuesta inicial y muchos otros profesionales han arriesgado la vida para luchar contra esa enfermedad agresiva y sumamente contagiosa. Aprovechamos esta oportunidad para dar las gracias a todos por su esfuerzo y su dedicación indispensables. Asimismo, deseamos dar las gracias a nuestros asociados internacionales por la asistencia y el apoyo tan valiosos que han venido prestando en estos momentos difíciles para la humanidad.

Además de repercutir en nuestro sistema de salud, la presente pandemia está afectando en grado sumo a nuestra vulnerable economía. De acuerdo con las estimaciones del Fondo Monetario Internacional, el producto interno bruto de Bosnia y Herzegovina habrá disminuido en un 5 % en 2020. Las autoridades de Bosnia y Herzegovina han introducido algunas medidas necesarias para paliar esos efectos negativos. Se han creado algunos paquetes de ayuda financiera urgente para las personas más afectadas. Esas iniciativas requerirán tiempo, además de recursos considerables, para restablecernos tras la situación imprevista causada por el virus, que se ha cobrado la vida de tantos seres humanos en todo el mundo.

Quisiéramos dar las gracias a la Unión Europea por haber prestado un apoyo inmediato a nuestro sector sanitario en la lucha contra el coronavirus, así como agradecer la asistencia prestada a Bosnia y Herzegovina para atender sus necesidades de recuperación social y económica a largo plazo.

Igualmente, agradeceríamos la asistencia de las instituciones financieras internacionales, en especial el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, para superar los efectos económicos y sociales negativos de la pandemia de COVID-19. En ese sentido, será indispensable el papel que puedan ejercer las Naciones Unidas mediante el equipo en el país, además, por supuesto, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Organización Mundial de la Salud, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y otras entidades.

Permítaseme que formule ahora algunas observaciones en relación con otros aspectos de la situación en Bosnia y Herzegovina.

La celebración de elecciones locales en Bosnia y Herzegovina está prevista para el 15 de noviembre. Además, tras 12 años de estancamiento, la Comisión Electoral Central ha adoptado una decisión por la que se prevé celebrar elecciones locales en la ciudad de Mostar el 20 de diciembre. Las autoridades de Bosnia y Herzegovina han ultimado todas las medidas necesarias para que las elecciones se lleven a cabo sin problemas y de una manera democrática y fidedigna. En toda Bosnia y Herzegovina, los ciudadanos podrán ejercer sus derechos y emitir su voto para elegir a los integrantes de los consistorios municipales, las asambleas municipales y los alcaldes.

El Consejo de Ministros ha seguido cooperando con las administraciones de las entidades en las cuestiones relativas a los procesos de integración europea y reforma, con el fin de estabilizar la economía, aumentar la eficacia de la Administración pública y atraer inversiones nacionales y extranjeras que permitan crear empleo.

Las autoridades de Bosnia y Herzegovina están plenamente comprometidas a vencer esos desafíos y poner en marcha las reformas necesarias con miras a una integración cabal y completa en la Unión Europea. A ese respecto, agradecemos a la Unión Europea por su apoyo activo al camino europeo que ha emprendido Bosnia y Herzegovina y quisiéramos instar tanto a la Unión Europea como a sus Estados miembros a que sigan intensificando ese apoyo. Por nuestra parte, hemos redoblado esfuerzos en diversos aspectos pertinentes para lograr ese objetivo, como la implementación de la agenda de reforma y de las reformas socioeconómicas con carácter prioritario, así como nuestra constante determinación de reforzar el estado de derecho y la buena gobernanza, a fin de cumplir los requisitos de la Unión Europea para obtener la condición de candidato en 2021.

Lo más importante es que las autoridades de Bosnia y Herzegovina han adoptado medidas decididas para que se examine su candidatura y se celebren negociaciones con la Unión Europea con respecto al plan de aplicación de las recomendaciones que figuran en la opinión de la Comisión Europea. La Asamblea Parlamentaria de Bosnia y Herzegovina ha aprobado el reglamento de la Comisión Parlamentaria de Estabilización y Asociación entre Bosnia y Herzegovina y la Unión Europea, que supone un importante avance en la integración europea.

Bosnia y Herzegovina ha seguido participando activamente en la cooperación regional y manteniendo relaciones de buena vecindad. Promover una cooperación amistosa y constructiva entre los países de la región en torno a cuestiones de interés común sigue siendo una de las principales prioridades de la política exterior de Bosnia y Herzegovina. La cooperación de los Estados de los Balcanes Occidentales en el marco del proceso de Berlín sigue siendo un factor clave de su integración en la Unión Europea y de la estabilidad en la región.

Bosnia y Herzegovina desempeña un papel activo en las iniciativas regionales, por conducto del Proceso de Cooperación en el Sudeste de Europa, el Fondo de los Balcanes Occidentales y la Iniciativa Centroeuropea, entre otros. Permítaseme mencionar como un buen ejemplo de cooperación regional el proyecto de construcción de una autopista entre Sarajevo y Belgrado, en el marco de la cooperación entre tres países asociados, a saber, Bosnia y Herzegovina, Serbia y Turquía.

En el período que abarca el informe, Bosnia y Herzegovina siguió cumpliendo con sus obligaciones internacionales en relación con la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento. Bosnia y Herzegovina, con un amplio apoyo de la Unión Europea, ha conseguido importantes progresos en el fortalecimiento del estado de derecho y la lucha contra la delincuencia organizada. Los expertos de la Unión Europea han colaborado con las autoridades de Bosnia y Herzegovina para implementar el plan de acción 2018-2022 en materia de prevención del blanqueo de dinero y contra la financiación de las actividades terroristas en Bosnia y Herzegovina.

Las instituciones judiciales de Bosnia y Herzegovina siguen enjuiciando a las personas que participan en la lucha en nombre de organizaciones terroristas, así como a las que facilitan el reclutamiento de combatientes terroristas. En cuanto al enjuiciamiento de los crímenes de guerra en los tribunales nacionales, deseamos reiterar que la lucha contra la impunidad es fundamental para Bosnia y Herzegovina en su condición de Estado complejo y multinacional.

Bosnia y Herzegovina sigue impulsando un proceso muy importante de planificación, seguimiento y evaluación en la esfera del desarrollo social y económico, que está en plena consonancia con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. A ese respecto, permítaseme expresar nuestra gratitud al equipo de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina por su destacada contribución y sus incansables esfuerzos para ayudar a nuestras instituciones en la agenda para el desarrollo.

Quisiera señalar a su atención, Sra. Presidenta, una de las principales preocupaciones de las autoridades de Bosnia y Herzegovina, a saber, la cuestión de los migrantes ilegales. La crisis de los migrantes internacionales sigue planteando un desafío importante a los Estados de la región y sus economías. Durante el período sobre el que se informa, Bosnia y Herzegovina experimentó un aumento considerable del número de refugiados y migrantes en su territorio, la mayoría de los cuales cruzaron la frontera de forma ilegal.

Es importante subrayar que las instituciones de Bosnia y Herzegovina no tienen suficiente capacidad para adoptar y aplicar todas las medidas necesarias para frenar la crisis de los migrantes. Teniendo en cuenta la falta de capacidad y el hecho de que Bosnia y Herzegovina no es un destino final de los migrantes, nuestro Gobierno necesita un apoyo internacional más firme.

Agradecemos el apoyo financiero de la Comisión Europea a las autoridades de Bosnia y Herzegovina en la gestión de la migración y el fortalecimiento de su capacidad de gestión de fronteras. Sin embargo, para una respuesta integral, las instituciones de Bosnia y Herzegovina necesitan mucho más apoyo de la Unión Europea, así como de los organismos de las Naciones Unidas.

En estos tiempos difíciles, Bosnia y Herzegovina sigue contribuyendo activamente a la paz y la seguridad internacionales mediante destacando su personal militar y policial en las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. En la actualidad, tenemos alrededor de 45 efectivos prestando servicio en las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en todo el mundo.

Quisiera reiterar que Bosnia y Herzegovina ha refrendado plenamente el llamamiento del Secretario General, António Guterres, para implementar un alto el fuego mundial en todos los conflictos del mundo con el fin de silenciar las armas,

detener la violencia y alzar las voces en favor de la paz. No hay nada más importante que un alto el fuego inmediato en todos los rincones del mundo para reforzar la acción diplomática, ayudar a crear las condiciones necesarias para la prestación de ayuda vital y llevar la esperanza a los lugares que se encuentran entre los más vulnerables a la pandemia de enfermedad por coronavirus. Bosnia y Herzegovina está dispuesta a cooperar con los Estados Miembros de las Naciones Unidas y el sistema de las Naciones Unidas en general en esta cuestión crítica y tan apremiante a que se enfrenta el mundo en la actualidad.

Por último, quisiéramos manifestar que las autoridades de Bosnia y Herzegovina están dispuestas a continuar su labor para asegurar un futuro mejor y próspero a sus ciudadanos, y expresamos nuestra gratitud a nuestros asociados internacionales por su apoyo a Bosnia y Herzegovina en ese camino.

Anexo XVI

Declaración de la Misión Permanente de Croacia ante las Naciones Unidas

La República de Croacia se adhiere plenamente a la declaración presentada por el representante de la Unión Europea (anexo XVIII). Quisiera aprovechar esta ocasión para abordar varios aspectos a título nacional.

Me complace dar la bienvenida al Alto Representante Valentin Inzko y agradecerle su exhaustivo informe (S/2020/1052, anexo) y la exposición informativa de hoy.

Una Bosnia y Herzegovina estable, funcional, próspera y segura tiene un papel fundamental que desempeñar en la estabilidad no solo de Europa Sudoriental, sino de Europa en un sentido más amplio. Croacia ha sido y seguirá siendo una firme partidaria de los esfuerzos de Bosnia y Herzegovina por dar pasos decisivos hacia su integración en la Unión Europea. La integración en la Unión Europea ofrece no solo el mejor marco de reforma para el país, sino también una amplia transformación de toda su sociedad. No escatimaremos esfuerzos en apoyar a Bosnia y Herzegovina para que siga anclada en los valores y normas europeos, con igualdad constitucional entre sus tres pueblos constituyentes y con los derechos de todos sus ciudadanos garantizados.

Bosnia y Herzegovina debe desplegar esfuerzos considerables y emprender reformas políticas, institucionales y económicas para avanzar por el camino deseado. Durante el último año, y lo que es más importante, en el paquete de medidas sobre la ampliación de este año, la Comisión Europea expresó sus opiniones con respecto a estas reformas.

Creemos firmemente que los procesos de reforma deben venir de dentro y solo pueden llevarse a cabo mediante un proceso inclusivo, interno y basado en el consenso que tenga lugar en un clima de diálogo y avenencia. La Bosnia y Herzegovina actual se basa en el Acuerdo de Paz de Dayton-París, así como en la Constitución del país, que forma parte integrante de ese Acuerdo, el cual cumple su 25° aniversario este año.

A lo largo de toda su historia y en el marco constitucional actual, una característica fundamental de Bosnia y Herzegovina ha sido su configuración multinacional como Estado compuesto por tres pueblos constituyentes iguales en sus derechos y en los derechos de los demás. A ese respecto, es importante subrayar que, en Bosnia y Herzegovina, mientras que los serbios pueden confiar en su propia entidad y los bosnios en su número como el mayor de los pueblos constituyentes, los croatas solo pueden confiar en las garantías constitucionales y el sistema jurídico e institucional para que se garantice su igualdad.

El sistema electoral vigente en Bosnia y Herzegovina, en el que se da más importancia a un pueblo constituyente más pequeño en número —los croatas— que a un pueblo constituyente más grande —los bosnios—, no está en consonancia con su Constitución. Este hecho está contribuyendo a las tensiones políticas y a retrasar las reformas. Por lo tanto, es de vital importancia proceder con urgencia a la reforma de la ley electoral. Esto se está convirtiendo en una cuestión especialmente apremiante a medida que se acercan las próximas elecciones generales, previstas para 2022.

A este respecto, consideramos necesario recalcar la importancia del acuerdo político sobre las enmiendas a la ley electoral firmado por los dos dirigentes políticos, los Sres. Izetbegović y Čović, en junio de este año. Cabe señalar que en el acuerdo, los dirigentes políticos expresaron su plena adhesión a los principios y valores de la Unión Europea y a la aplicación de todas las sentencias del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, todas las decisiones del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina y todas las recomendaciones pertinentes de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y su Oficina de Instituciones Democráticas

y Derechos Humanos, así como de la Comisión de Venecia. El acuerdo muestra claramente indicios de voluntad política de llegar a una avenencia. También permite a Bosnia y Herzegovina asumir la titularidad de este proceso crucial y demostrar que es capaz de adaptar su propio destino.

La comunidad internacional ha pedido muchas veces que se asuma la titularidad de esta manera y, ahora que ha ocurrido, debe acogerse positivamente y reconocerse. Ahora nos corresponde a todos darle seguimiento y alentar nuevos esfuerzos encaminados a lograr un consenso sobre esta importante cuestión, así como pedir que se adopte y aplique un proceso de reforma inclusivo, el cual eliminaría todas las formas de desigualdad y discriminación en el proceso electoral, mucho antes de las elecciones generales de 2022.

También consideramos necesario señalar la cuestión de la migración, y no solo el problema candente de la migración ilegal, en particular en el cantón de Una-Sana, cuya gravedad también se destaca en el informe del Alto Representante y a lo largo de los dos últimos años ha venido creando dificultades para el país, por lo que requiere nuestra atención urgente. La lucha contra las redes de tráfico, la mejora de los procedimientos de retorno y readmisión, el fortalecimiento del control fronterizo y el sistema de gestión de la migración son de importancia fundamental, no solo como cuestión de seguridad, sino también como cuestión humanitaria. Por lo tanto, debemos centrar nuestros esfuerzos en mejorar la capacidad de protección de las fronteras de las instituciones de Bosnia y Herzegovina, mediante la capacitación y la asistencia técnica directa, así como la participación de expertos sobre el terreno, para afianzar la seguridad y la estabilidad del país y de toda la región. Esto es particularmente importante en el contexto actual, debido a las repercusiones de la pandemia de enfermedad por coronavirus en los grupos vulnerables, los refugiados y los migrantes.

El Plan Económico y de Inversiones para los Balcanes Occidentales aprobado recientemente demuestra una vez más el firme compromiso de la Unión Europea con Bosnia y Herzegovina y todos los asociados de los Balcanes Occidentales. Es el ejemplo más concreto de cómo la Unión Europea está apoyando a la región.

A fin de apoyar la trayectoria europea de Bosnia y Herzegovina, Croacia ha venido llevando a cabo proyectos de asistencia técnica que transfieren la experiencia adquirida en nuestro proceso de preadhesión a la Unión Europea a través del marco del Acuerdo de Asociación Europea. Croacia es también un importante asociado comercial del país. Estamos profundamente comprometidos con el intercambio de bienes y con la provisión de capital de inversión. Muchas regiones de Bosnia y Herzegovina están incluidas en los planes y estrategias que subyacen a nuestros programas e instrumentos de cooperación interregional y transfronteriza.

Quisiera concluir subrayando una vez más que Bosnia y Herzegovina es un amigo y un vecino importante de Croacia. Vamos a seguir trabajando diligentemente para continuar cultivando relaciones estrechas de asociación y cooperación, en beneficio de nuestros pueblos y de la región en general.

Anexo XVII

Declaración de la Encargada de Negocios de la Misión Permanente de Serbia ante las Naciones Unidas, Marina Ivanovic

Lamentablemente, esta sesión del Consejo de Seguridad sobre Bosnia y Herzegovina se celebra en un momento en que el mundo sigue luchando contra la pandemia de enfermedad por coronavirus. La pandemia ha amplificado los numerosos y graves problemas que deben abordarse, lo cual exige la cooperación entre los países de todas las regiones del mundo. Estos tiempos difíciles nos recuerdan que solo mediante la solidaridad y el apoyo mutuo podemos superar las dificultades que enfrentamos; en este contexto consideramos que la cooperación sobre la base de la buena vecindad es apenas el primer paso en la dirección correcta.

Deseo señalar que la crisis ha puesto de relieve un alto nivel de solidaridad y apoyo entre Serbia y Bosnia y Herzegovina y sus ciudadanos, como se refleja, entre otras cosas, en la apertura del “corredor ecológico” en el paso fronterizo de Sremska Raca, de conformidad con la decisión del Acuerdo Centroeuropeo de Libre Comercio de establecer un sistema destinado a facilitar el comercio de bienes entre los países de la región, en particular de productos de importancia humanitaria.

Serbia ha adoptado todas las medidas requeridas para prestar la asistencia necesaria a Bosnia y Herzegovina, incluido, en particular, el equipo médico y de protección personal. Bosnia y Herzegovina correspondió prestando ayuda y asistencia a mi país, y estamos muy agradecidos por ello.

Serbia sigue firmemente comprometida a promover relaciones de buena vecindad con Bosnia y Herzegovina, con el fin de superar el legado negativo del pasado y forjar un futuro común basado en los principios del respeto mutuo. Estamos convencidos de que ambos países deben seguir fomentando la cooperación en esferas prioritarias, tanto en marcos bilaterales y multilaterales como mediante iniciativas y mecanismos regionales. Fomentar valores comunes puede ayudarnos en nuestro camino hacia el logro de los mismos objetivos que nos acercan al ingreso en la Unión Europea, un aspecto que ocupa un primer plano entre las prioridades de nuestros dos países. Serbia apoya con firmeza la integración de Bosnia y Herzegovina en la Unión Europea y acoge con satisfacción los progresos realizados por ese país a ese respecto.

Serbia mantiene siempre su compromiso de fortalecer la cooperación regional mediante numerosas actividades y cumpliendo estrictamente sus compromisos. Bosnia y Herzegovina es un asociado regional clave de Serbia, y el progreso económico y de otra índole de la región es fundamental para su prosperidad general. Con ese fin, los progresos que se están logrando a nivel bilateral entre los dos países en la esfera de los proyectos de infraestructura revisten especial importancia. Igualmente importante en ese contexto fue la firma, durante el período objeto de examen, del acuerdo sobre el mantenimiento y la reconstrucción de los puentes interestatales de carreteras y el acuerdo sobre la construcción y el mantenimiento de un nuevo cruce fronterizo común en el emplazamiento de Bratunac/Ljubovija, así como el interés por nuestra parte en financiar la construcción de un nuevo aeropuerto en Trebinje.

Serbia tomó nota del llamamiento para que se celebren elecciones locales periódicas en Bosnia y Herzegovina el 15 de noviembre y apoya plenamente su celebración de conformidad con las normas democráticas más rigurosas. Encomiamos en particular el hecho de que se haya llegado a un acuerdo entre los principales agentes en virtud del cual las elecciones locales también se celebrarán el 20 de diciembre en Mostar, donde no se han celebrado elecciones en los últimos 12 años debido a que los representantes bosnios y croatas no alcanzaban un acuerdo. Nos complace que los representantes de la comunidad serbia de esa ciudad puedan también obtener escaños en la asamblea municipal.

Serbia ha realizado importantes esfuerzos en pro de la estabilización de la situación en la región y considera que, en ese contexto, el respeto del principio de integridad territorial y soberanía reviste suma importancia. La posición de mi país en lo que respecta a la soberanía y la integridad de Bosnia y Herzegovina y el Acuerdo de Dayton, del que Serbia es garante, es meridianamente clara: apoyamos a Bosnia y Herzegovina como un único Estado compuesto por dos entidades, la República Srpska y la Federación de Bosnia y Herzegovina, así como todas las decisiones adoptadas por ese país de conformidad con las competencias y los acuerdos pertinentes alcanzados entre sus tres pueblos constituyentes: serbios, croatas y bosnios. Seguiremos cooperando de forma activa y constructiva con las autoridades centrales y con las de las entidades. Respetamos plenamente el derecho de todos y cada uno de los países a llevar a cabo políticas exteriores independientes, en particular la posibilidad de adherirse a alianzas político-militares, prestando atención, no obstante, a actividades individuales específicas que puedan o no ser propicias para el ingreso en esas alianzas. Serbia respetará los acuerdos y arreglos alcanzados por las dos entidades, es decir, los tres pueblos constituyentes de Bosnia y Herzegovina, de manera legal y legítima.

Pronto se cumplirán 25 años de la firma del Acuerdo de Dayton. Mi país desea hacer hincapié en la necesidad de reafirmar su importancia no solo en lo que respecta a la trascendencia que tuvo para que se pusiera fin a la guerra civil en Bosnia y Herzegovina, sino también en el contexto de la estabilización de ese país y de la región en su conjunto. Quisiera recordar que se conoce el mecanismo para un posible cambio en el Acuerdo y que este conlleva el logro de un acuerdo entre las dos entidades y los tres pueblos constituyentes; por consiguiente, cualquier pretensión o imposición de una solución por parte de cualquier parte de dentro o fuera de Bosnia y Herzegovina es inaceptable. Estamos convencidos de que el país puede funcionar incluso sin modificar sus principios constitutivos fundamentales, centrándose en el conjunto de reformas necesarias para la integración europea, sobre el cual sí existe consenso.

Serbia comparte la preocupación del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina por la retórica desestabilizadora inherente a las declaraciones de numerosos dirigentes políticos de ese país. Reiteramos nuestra posición de principio en contra de recurrir o amenazar con recurrir a actos unilaterales contrarios al tenor y el espíritu del Acuerdo de Dayton. Al fin y al cabo, el Acuerdo es el resultado de una avenencia y refleja un equilibrio delicado, alcanzado mediante una ardua labor y dedicación, entre conceptos opuestos de la Constitución de Bosnia y Herzegovina, y los intentos posteriores de favorecer cualquiera de los modelos existentes hace 25 años no contribuirían en absoluto a la estabilización de la situación en Bosnia y Herzegovina.

Somos conscientes de que, lamentablemente, 25 años después, no podemos resucitar a las víctimas ni deshacer la destrucción causada por la guerra. Sin embargo, lo que podemos hacer, y lo que es importante para el futuro, es condenar todos los crímenes y llevar a sus autores ante la justicia; mostrar empatía por todas las víctimas, con independencia de su origen étnico o religioso; y emprender el camino hacia la estabilidad económica y política, la paz duradera y la prosperidad común. Serbia apoya los esfuerzos encaminados a esclarecer la verdad absoluta sobre los conflictos en la ex-Yugoslavia y por llevar a los autores de los crímenes ante la justicia, con independencia de su origen étnico. En ese contexto, mi país respalda la cooperación regional en pro del enjuiciamiento de los crímenes de guerra. Ha concertado acuerdos bilaterales con Bosnia y Herzegovina y Croacia en los que se regulan diversos aspectos relativos a la cuestión de la asistencia jurídica y procesal en comisiones rogatorias. La cooperación con Bosnia y Herzegovina en virtud de esos acuerdos se realiza, en efecto, a un alto nivel.

Serbia exhorta a todos los agentes que participan en los procesos políticos de Bosnia y Herzegovina, así como a los que están fuera de ella, a que sean más responsables y espera que, al evaluar a los agentes políticos de Bosnia y Herzegovina

en sus informes, los funcionarios internacionales tengan en cuenta el hecho de que esos agentes son representantes elegidos legítimamente de los ciudadanos de ese país. Mi país considera que el diálogo en el seno de las instituciones de Bosnia y Herzegovina es la única forma de fomentar el nivel de confianza y de alcanzar soluciones de avenencia sobre cuestiones pertinentes para su desarrollo futuro y, por ende, para la estabilidad de toda la región. Al igual que en el pasado, Serbia seguirá aportando la mayor contribución constructiva posible a ese respecto.

Para concluir, permítaseme señalar que mi país no se desviará del camino hacia la paz, la estabilidad y la reconciliación. La solidaridad que hemos demostrado en esta crisis debe servir de modelo para nuestras actividades futuras, ya que no existe ninguna alternativa a la política del diálogo y la cooperación.

Anexo XVIII

Declaración del Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Olof Skoog

[Original: francés e inglés]

Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y sus 27 Estados miembros. Hacen suya esta declaración Turquía, la República de Macedonia del Norte, Montenegro y Albania, países candidatos.

En primer lugar, deseo sumarme a otros para dar las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Valentin Inzko, y reiterar el apoyo constante de la Unión Europea a su misión. Quisiera saludar a Valentin y expresarle mi agradecimiento por su dedicación, energía, independencia e integridad, que han permanecido inalteradas a lo largo de los años.

En diciembre de 2019, el Consejo de la Unión Europea reiteró su compromiso inequívoco con la perspectiva de Bosnia y Herzegovina con relación a la Unión Europea como país único, unido y soberano. Instamos a los órganos ejecutivos y legislativos de todos los niveles de Gobierno a que empezaran a abordar las 14 prioridades clave establecidas en el dictamen de la Comisión de la Unión Europea sobre la solicitud de adhesión de Bosnia y Herzegovina a la Unión Europea, con arreglo a los intereses de todos los ciudadanos de avanzar en pos de la integración en la Unión Europea.

En los últimos meses, las autoridades de Bosnia y Herzegovina han adoptado algunas medidas para abordar esas prioridades. Nos congratulamos de que, por primera vez desde 2008, también se celebrarán elecciones locales en la ciudad de Mostar, el 20 de diciembre. Los dirigentes políticos también llegaron a un acuerdo el 17 de junio sobre una nueva reforma electoral. Hacemos un llamamiento en favor de un proceso inclusivo de reforma electoral, a través de un diálogo genuino y en consonancia con los estándares europeos, que elimine todas las formas de desigualdad y discriminación en el proceso electoral. A este respecto, subrayamos que no debe adoptarse ninguna medida legislativa o política que haga más difícil la aplicación del fallo en la causa *Sejdić y Finci c. Bosnia y Herzegovina* y los fallos conexos del Tribunal Europeo de Derechos Humanos.

Acogemos con beneplácito la reciente aprobación de la estrategia nacional revisada sobre crímenes de guerra y pedimos su rápida aplicación, que contribuirá al objetivo más amplio de promover un entorno propicio para la reconciliación. Pedimos a las autoridades del país que aprovechen esta dinámica y sigan introduciendo reformas, aportando así pruebas evidentes de que Bosnia y Herzegovina está dispuesta a hacer lo necesario para convertirse en miembro de la Unión Europea.

Bosnia y Herzegovina solo avanzará hacia la Unión Europea si se introducen las reformas. La Unión Europea recalca enérgicamente la necesidad de que las autoridades se esfuercen por afianzar el estado de derecho, en particular la independencia e integridad del poder judicial, luchar contra la corrupción y la delincuencia organizada, contrarrestar la radicalización y garantizar la independencia de los medios de comunicación y la seguridad de los periodistas, promover el empleo y la educación de los jóvenes y la igualdad entre los géneros, y renovar sus esfuerzos en pro de las reformas socioeconómicas.

Este año se cumple tanto el 25º aniversario del genocidio de Srebrenica como el 25º aniversario de los Acuerdos de Paz de Dayton. Esperamos ver actos políticos claros y concretos que demuestren la voluntad sincera de las élites políticas de promover la reconciliación en el país. El revisionismo, en particular la minimización o el negacionismo relativos al genocidio de Srebrenica, y la glorificación de los

criminales de guerra son contrarios a los valores de la Unión Europea e incompatibles con la perspectiva de integración en la Unión Europea.

Habida cuenta de que el 15 de noviembre se celebrarán elecciones locales en todo el país y el 20 de diciembre en Mostar, quisiéramos recordar a todos los agentes políticos la importancia de abstenerse de toda declaración tendiente a la provocación y la división. También esperamos que las autoridades asuman plenamente sus responsabilidades con respecto a la situación de la migración y, en particular, que creen urgentemente, con nuestro apoyo, las condiciones para atender las necesidades humanitarias de los refugiados y los migrantes, incluido el alojamiento, al tiempo que trabajan para fortalecer las capacidades de gestión de las fronteras del país.

Al igual que el resto de Europa, Bosnia y Herzegovina sigue estando afectada por la pandemia mundial de la enfermedad por coronavirus, como muchos han planteado hoy. En estos tiempos difíciles, la Unión Europea sigue firmemente comprometida a ayudar a Bosnia y Herzegovina a atender las necesidades sanitarias inmediatas, así como las repercusiones sociales y económicas a largo plazo resultantes de la pandemia. El reciente Plan Económico y de Inversiones de la Comisión Europea para los Balcanes Occidentales demuestra una vez más el claro compromiso de la Unión Europea con Bosnia y Herzegovina y todos los asociados de los Balcanes Occidentales.

Por último, en lo que respecta a la situación política y de seguridad sobre el terreno y a la importancia de mantener unas condiciones de seguridad, la Unión Europea reitera su firme apoyo a la Operación Althea, dirigida por la propia Unión Europea, y al mandato que le ha confiado el Consejo de Seguridad.
